

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



EL APÓSOL

Año 1, núm. 9, febrero 2021



El camino cuaresmal

Conversion

El llamado en este tiempo de Cuaresma

Ayuno, oración, limosna

Las prácticas que la Iglesia nos invita a intensificar
durante el tiempo que nos conduce a la Pascua

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

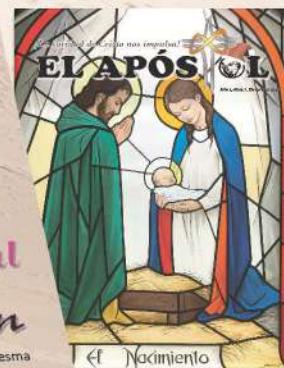
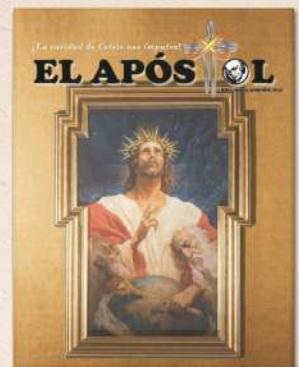
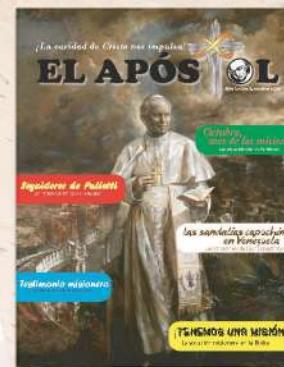
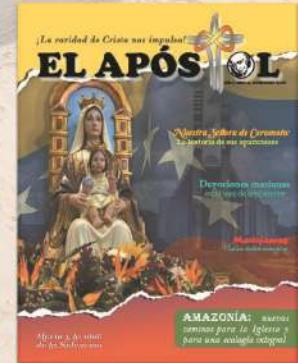
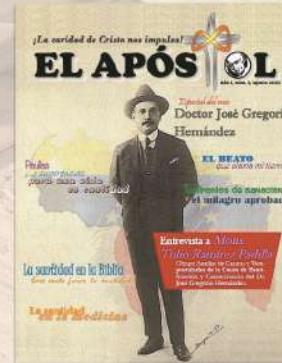
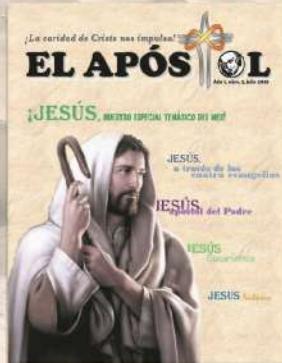
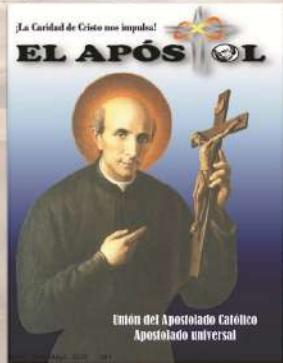


EL APÓSTOL



UAC
Venezuela

**Todos los meses, a través de *Whatsapp*,
recibe el archivo PDF de nuestra revista**



MENSAJE DEL DIRECTOR

Cuaresma y conversión



¡Pax Christi!

Cuaresma es un tiempo muy especial. Desde el comienzo del cristianismo, los seguidores de Jesús de Nazaret entendían la Pascua como un momento especial en la vida cristiana, y muy rápido se hizo tiempo sobresaliente en el vivir del año. Quizás no lo llamaban año litúrgico como nosotros, pero muy pronto comenzaron a vivir la Pascua anualmente. Pronto comprendieron lo grande que es ese misterio y que había que prepararse debidamente para las fiestas pascuales. Así nació la práctica de la cuaresma que hoy día, cada año, la Iglesia nos permite experimentar; invitándonos al ayuno, la limosna y la oración. De esta manera todos los cristianos podemos vivir anualmente la Pascua, que es salir de la esclavitud a la libertad, de la muerte a la vida.

En nuestra vida muy fácilmente nos llenamos de apegos que no nos llevan a la santidad, o nos desanimamos por varias circunstancias. Por eso veo en la planificación del año litúrgico que hace la Iglesia, una perfecta respuesta para la condición humana que es débil e inclinada al pecado. Cada año la Iglesia nos permite un tiempo de liberación, de purificación. Cada año la Iglesia, a través de la Cuaresma, nos llama a la conversión.

¿Cuál es el propósito de la Cuaresma? La conversión; que quiere decir el cambio de mi mentalidad, cambio total de mi vida. Seguro es que esta conversión significa convertirnos en Cristo, vivir como Él. Siendo más como Cristo, más cristianos, a la vez seremos más humanos. En esta edición de El Apóstol podremos ver algunos ejemplos de conversión en la persona de los santos u otros que están en proceso de santidad. La santidad es para nosotros, nada más y nada menos, que la vida plena que nos ofrece Dios mismo; y Él nos capacita para ella. En los sacramentos como la Eucaristía y la confesión nos santifica, hace posible vivir la plenitud de los tiempos y nos abre a la infinidad.

Esperamos querido hermano que disfrutes esta edición de El Apóstol!

F. Juan de la Piedra Gómez

¡La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓS



CONTENIDO
Febrero 2021

Noticias

Titulares eclesiásticos más resaltantes en Venezuela y el mundo.

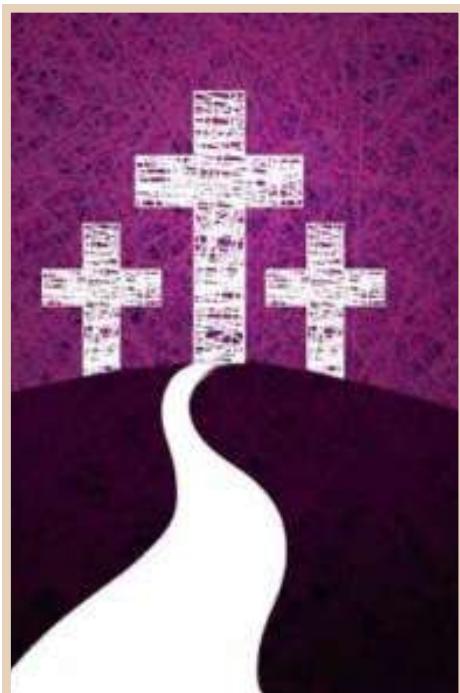
IGLESIA EN EL MUNDO 6

IGLESIA EN VENEZUELA 8

NOTICIAS UAC Y SAC 10

Artículos

Noviembre es el mes de las misiones



EL RELOJ DE LA PASIÓN Y SAN VICENTE 16

Meditación hora a hora, de la Pasión de nuestro Señor

CAMINO CUARESMAL 20

El miércoles de ceniza marca el inicio del tiempo de Cuaresma

CONVERSIÓN, LLAMADO CUARESMAL 21

Durante la Cuaresma, la Iglesia nos llama para ahondar en nuestro proceso de conversión

AYUNO, ORACIÓN LIMOSNA:
PRACTICAS CUARESMALES 22

Un recordatorio de las prácticas que se nos invita a cultivar en Cuaresma

SAN JOSÉ, PATRONO DE LA IGLESIA 24

Revisión del papel de san José, esposo de la Virgen, en la Iglesia

SAN JOSÉ, EL HOMBRE JUSTO 26

Una breve lectura de la carta apostólica *Patris corde* del Papa Francisco



En los sueños de los ancianos está el futuro de la sociedad. Pag. 6



APRENDIENDO SOBRE DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (III) 30

Conocimientos básicos acerca de la Doctrina social de la Iglesia

LA MÚSICA EN EL TIEMPO DE CUARESMA 34

Una breve guía sobre la música litúrgica durante la Cuaresma

LA SEMILLA QUE CRECE POR SI SOLA 37

Reflexión acerca de esta corta parábola en el Evangelio de Marcos



Secciones fijas

Las secciones que encontrarás mes a mes

* CARISMA PALOTINO	28
Página de testimonios y enseñanzas del carisma de la UAC	
* LOS PALOTINOS EN VENEZUELA	32
Entrevistas a personajes de nuestra comunidad palotina en Venezuela	
* PARA CONOCER	
CRÍTICA SANA	39
Un espacio para la reflexión a partir de la crítica	
SABÍAS QUE...	39
Una sección para aprender de diversos temas	
CELEBRACIONES DEL MES	40
Para recordar y conocer el sentido de las celebraciones del mes	
EN TODO Y SIEMPRE	41
Columna literaria	
* PEQUEÑO APÓSTOL	42
Una sección para los más pequeños de la casa	
* HUMOR CATÓLICO	44
Nuestra sección de chistes y alegres anécdotas de nuestra Iglesia	

La caridad de Cristo nos impulsa!

EL APÓSTOL



Febrero de 2021, número 9

Director: Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

Coordinación editorial y diseño:

Carlos Peñaloza

Equipo de redacción:

Franklin Prieto

Gabriel Hernández

Jacqueline Millán

Maritza Espinoza

Maruja Figueroa

Michelle González

Nayeska Suárez

Equipo de corrección:

Celia Silva

María López

Pequeño Apóstol:

Jhon Moreno

Yrascar Romero

Colaboradores:

Luis Óscar

El Apóstol es una revista de periodicidad mensual en formato

PDF, que promociona la Unión del Apostolado Católico en Venezuela. Para la suscripción a la revista, comentarios, preguntas y sugerencias, pueden escribirnos a la siguiente dirección electrónica: revista.el.apostol.uac@gmail.com

O al número telefónico: +58 412-3926265

UAC-VENEZUELA

Enero de 2020

En los sueños de los ancianos está el futuro de la sociedad

La Jornada Mundial de los Abuelos y los Ancianos, que se celebrará el 24 de julio en el marco del año dedicado a la "Familia Amoris laetitia", se suma a las jornadas de la Palabra de Dios y de los Pobres. Así lo asegura el doctor Vittorio Scelzo, del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, quien destaca que "los pobres, la Biblia y los ancianos emergen como tres prioridades" del Pontificado del Papa Francisco. Son tres prioridades destinadas "también a marcar el futuro de la Iglesia". Hay que recomponer "la fractura entre los ancianos y las demás generaciones". "Los ancianos, afirma el Dr. Scelzo, no se salvan por sí mismos. Desgraciadamente vimos durante la pandemia cómo muchos ancianos no se salvaron". "El Papa quiere decirnos que tampoco los jóvenes, los adultos y nuestra sociedad se salvan por sí mismos sin los ancianos". El diálogo intergeneracional es imprescindible. "Para salir de la crisis mejores y no peores, es necesario que toda sociedad se reconcilie con sus raíces y desarrolle una nueva síntesis de sus propios valores también a partir del diálogo con los mayores".

Los sueños de los mayores

"Lo contrario de la cultura del descarte, subraya el doctor Vittorio Scelzo, es precisamente la pastoral de los ancianos: poner a los mayores en el centro de la vida de nuestras comunidades cada día. No solo en las emergencias, no solo cuando nos damos cuenta demasiado tarde". Los ancianos "son árboles que siempre dan fruto y personas que siguen soñando". Hay que "poner a los jóvenes en diálogo con los sueños de los mayores". El encargado de la Pastoral de los Ancianos del Dicasterio para



los Laicos, la Familia y la Vida, destaca que "esto es algo que el Papa Francisco repite a menudo. Los sueños de los mayores son los que han construido nuestra sociedad; por ejemplo, pienso en Europa, en un mundo sin guerras nunca más". La encíclica *Fratelli tutti* está llena de "este sueño de un mundo sin guerra". Es el sueño que "nuestros ancianos, nuestros abuelos, tuvieron después de la Segunda Guerra Mundial". "Tal vez, concluye el Dr. Vittorio Scelzo, tengamos que dialogar con estos sueños. También para entender cuáles deben ser los sueños para el futuro de nuestra sociedad".

Fuente: Amedeo Lomonaco,
vaticannews.com

MENSAJE DEL PAPA EN CUARESMA: "Fe, esperanza y caridad para nuestra conversión"

El Papa Francisco ha dado a conocer hoy su mensaje con motivo de la Cuaresma 2021, que lleva como título «Mirad, estamos subiendo a Jerusalén...» (Mt 20,18). Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.

Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, el Santo Padre invita a los fieles a vivir plenamente este tiempo de conversión, «renovando nuestra fe, saciando nuestra sed con el "agua viva" de la esperanza y recibiendo con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo».

Caminando hacia nuestra conversión:

Y en este camino de preparación para la noche de Pascua, en la que -recuerda Francisco- renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, "para renacer como hombres y mujeres nuevos"; resulta fundamental consolidar tres pilares que nos ayudan en nuestra conversión: El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18).

La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos:

Asimismo, en su mensaje el Pontífice señala que la fe nos llama en este tiempo litúrgico, "a acoger la Verdad y a ser testigos", ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas.



La esperanza como "agua viva" en el camino:

Por otra parte, el Santo Padre destaca el elemento de la esperanza como "agua viva" que nos permite continuar nuestro camino de conversión.

Caridad vivida tras las huellas de Cristo:

Como último punto de su mensaje, centrándose siempre en el proceso de conversión al que estamos llamados a vivir como cristianos en esta Cuaresma, el Papa destaca la caridad, "vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona", ya que se trata de la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza.

Antes de finalizar, Francisco recuerda que cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar.

"Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre", concluye el Santo Padre pidiendo a la Virgen María, "que nos sostenga con su presencia solícita, y que nos acompañe en el camino hacia la luz pascual".

Fuente: Sofía Lobos,
vaticannews.com

Día de la Internet Segura: hacer una Internet mejor y más segura para todos

Tras la jornada nacional contra el acoso y el ciberacoso celebrada el 7 de febrero, que implica especialmente al mundo infantil y juvenil; la 18^a edición del Día de la Internet Segura tuvo lugar el 9 de febrero, con actos que este año se celebraron en línea en todo el mundo. El tema elegido, "Juntos por una Internet mejor", subraya que todos debemos y podemos hacer algo para que Internet sea un lugar mejor y más seguro para todos. La pornografia infantil y la pedofilia, el sexting, es decir, los mensajes de contenido sexual que se intercambian los adolescentes, el porno de venganza, que indica la difusión ilícita de imágenes sexualmente explícitas con el fin de humillar o dañar a una persona, la protección de los datos personales, el ciberacoso, la adicción a los videojuegos y a Internet en general, la soledad y el sedentariismo excesivo que afecta a la salud de las personas: son muchos los aspectos que tienen que ver con la navegación por la red y que requieren iniciativas de concienciación y una actuación decidida para proteger a las posibles víctimas de la Red.

¿Quién organiza el Día de la Internet Segura en Italia?

Creado por la Unión Europea en 2004, el Día de la Seguridad en Internet se organiza en Italia en el marco del proyecto "Generazioni Connesse", Generaciones conectadas, gestionado por un consorcio de organismos públicos, entre los que se encuentran ministerios, universidades, la Policía Postal y organizaciones no gubernamentales como Save the Children Italia y Telefono Azzurro. Cada año hay varios centros de citas. El programa completo del Día de la Seguridad en Internet está disponible en el portal de Generazioni Connesse.

Esfuerzos a nivel europeo

Thierry Breton, afirma que "la crisis del Coronavirus nos ha obligado a trasladar la mayor parte de nuestras actividades cotidianas a la red y, cuando permitimos que nuestros hijos naveguen por Internet, queremos que estén protegidos. Lo que es ilegal fuera de línea debería serlo en línea. Esperamos que la industria tecnológica desempeñe su papel en el fomento de una Internet más segura de acuerdo con las normas de la UE".

Padre Padrini: enseñar a los niños a respetar a los demás

Padre Paolo Padrini es sacerdote de la diócesis de Tortona, en el Piamonte, y es experto en nuevos medios de comunicación eclesial y educación. Se especializó en Teología Pastoral de las Comunicaciones

Sociales en la Universidad Pontificia Lateranense y colabora con Huffpost, uno de los sitios más populares del mundo. En los micrófonos de Vatican News ofrece una amplia reflexión sobre los objetivos del Día de la Internet Segura y sobre la influencia no siempre positiva de la web, y en particular de las redes sociales, en nuestra vida cotidiana, empezando por el tiempo que pasamos en nuestros ordenadores o teléfonos móviles cada día:

R. - Sí, esto también merece una reflexión, porque a veces se considera erróneamente que la seguridad en el uso de Internet es sólo una cuestión técnica. En realidad, el tiempo que pasamos en Internet es un tiempo de relación, un tiempo en el que convivimos con otras personas, por lo que es un tiempo que tiene peso. Tenemos que entender si dar a este tiempo un peso de valor positivo, o si queremos sufrir este tiempo, que entonces necesariamente toma un valor negativo que podría pesar en nuestra conciencia, podría pesar en nuestra psique y también en nuestra fe que luego interactúa con el tiempo que dedicamos en nuestras vidas. Un uso consciente del tiempo significa hacer positivo el tiempo que pasamos en Internet. Así que es una cuestión de calidad, entonces claramente también hay una cuestión de duración, porque sabemos que el riesgo de sobredosis de internet determina problemas relacionados con el cierre de las relaciones, con el cierre en uno mismo, en el propio mundo, dentro de la propia casa, también hay problemas clínicos ahora más que profundizados desde este punto de vista, pero yo me detendría más en el sentido del valor del tiempo que pasamos en internet.

Para más información acceder a: <https://www.vaticannews.va/es/mundo/news/2021-02/jornada-mundial-internet-segura-vaticano.html>

Fuente: Adriana Massotti



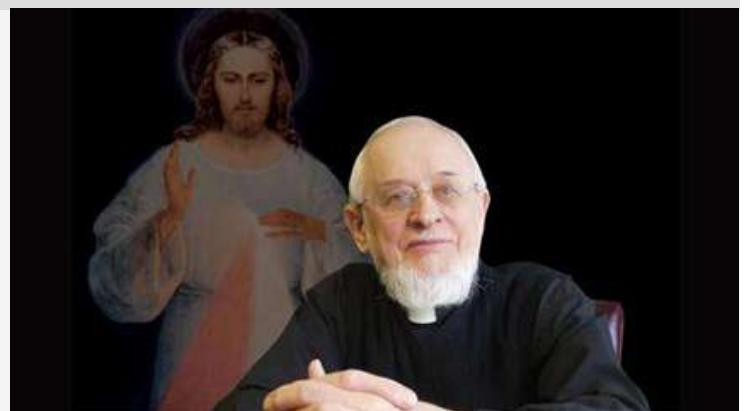
Muere el sacerdote que rescató el diario de Santa Faustina y promovió la Divina Misericordia

El Pbro. Seraphim Michalenko, experto de renombre en el mensaje de la Divina Misericordia y de la espiritualidad de Santa Faustina, falleció el jueves 11 de febrero a los 90 años por una enfermedad relacionada al COVID-19.

El presbítero de la Congregación de los Clérigos Marianos es recordado por ser el principal traductor del diario de Santa Faustina y vicepostulador de su causa de canonización. Además, se le recuerda por haber recobrado fotografías de las páginas del diario de Santa Faustina de la Polonia ocupada por los comunistas en la década de 1970.

La congregación del padre Seraphim informó que el presbítero partió a la Casa del Padre el día de la fiesta de Nuestra Señora de Lourdes, en Berkshire Medical Center en Pittsfield, Massachusetts (Estados Unidos).

"Hay dos días en los que se celebra a Nuestra Señora y el misterio de su Inmaculada Concepción: la Solemnidad de la Inmaculada Concepción celebrada el 8 de diciembre y la Fiesta de Nuestra Señora de Lourdes. La Inmaculada Concepción, Patrona de la Congregación de los Clérigos Marianos, preparó a su



hijo especial para entrar en la Casa del Padre en su fiesta especial", declaró el Pbro. Kaz Chwalek, uno de los superiores provinciales de la congregación. También aseguró que el padre Seraphim recibió todos los sacramentos antes de partir.

Fuente: aciprensa.com

Resignificando el programa de educación religiosa escolar

El Departamento de Educación del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano continúa el proyecto “Resignificando el programa Educación Religiosa Escolar en el marco de la Reconstrucción del Pacto Educativo en Venezuela”. Los especializados en educación religiosa comparten una temática correspondiente a cada capítulo. Posteriormente, los segundos jueves del mes los participantes interactúan a través de un grupo de WhatsApp, reflexionando y compartiendo conocimientos en torno a la temática desarrollada anteriormente.

Luego de una pausa en el mes de enero, el jueves 4 de febrero de 2021 continúa la dinámica de esta propuesta iniciada en octubre del 2020. Dicha actividad es desarrollada a través de capítulos secuenciales con temáticas abordadas por panelistas. El proyecto está dirigido a todos los actores educativos que desean profundizar en torno a la educación religiosa escolar, en el marco de la reconstrucción del Pacto Educativo. De esta forma, los capítulos se transmiten en vivo los primeros jueves de cada mes a través de la plataforma virtual de YouTube, específicamente por el canal del Instituto Nacional de Pastoral INPAS.

En cada edición, diferentes panelistas

El programa Educación Religiosa Escolar del departamento de Educación invita a todos los actores educativos a participar en este proyecto, el cual facilita la vinculación con la Reconstrucción del Pacto Educativo Global y la Educación Religiosa Escolar, recordando las palabras del Papa Francisco quién enfatiza que: “La educación es un acto de amor, es dar vida. Y el amor es exigente, pide encontrar los mejores recursos, para despertar la pasión y comenzar un camino con paciencia junto a los jóvenes.”

Fuente: Prensa CEV

CÁRITAS PUERTO CABELLO

El Banco de medicamentos de Cáritas de la Diócesis de Puerto Cabello, atendiendo el llamado de apoyo del doctor Dalwin Villegas, donó al hospital Prince Lara de la ciudad una cantidad significativa de medicamentos e insumos que serán usados en las áreas de Emergencia, Covid-19 y la Unidad de Cuidados Intensivos (UCI) del Hospital.

El importante donativo fue entregado por Mons. Saúl Figueroa Albornoz, Obispo de Puerto Cabello y la licenciada Betzaida López coordinadora del Banco de Medicamentos. Fue recibido por los doctores Dalwin Villegas, sub director del H. A. P. L., Carla Marcano (Internista) y Jexsi Hernández (Especialista en Medicina de Emergencia).

La Diócesis de Puerto Cabello posee actualmente dos bancos de medicamentos, uno en Puerto Cabello y otro en Mórón, que han beneficiado gratuitamente a más de 2.000 personas durante el 2020 y



enero de 2021, incluyendo las jornadas médicas en algunas parroquias junto a las personas que han solicitado medicinas con el único requisito del recipe vidente e informe médico al banco de medicamentos que funciona en la Curia Episcopal y al que funciona en Juan José Mora, en la parroquia Cristo Rey.

Fuente: Prensa CEV

DIPLOMADO EN PASTORAL EDUCATIVA

El programa Formación Docente del Departamento de Educación del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano, invita a participar en el **Diplomado en Pastoral Educativa “educar hoy y mañana, una pasión que se renueva”** a efectuarse bajo modalidad virtual **del 23 al 25 de febrero de 2021**.

El diplomado contará con duración de 150 horas académicas y tendrá una inversión de 2\$. Está dirigido a personas interesadas en su crecimiento personal y formación profesional, docentes, directivos, coordinadores de áreas, niveles y programas, y demás actores de las comunidades educativas con título de pregrado, que tienen responsabilidades en el acompañamiento de la gestión escolar pública y privada; estudiantes de pregrado y postgrado y cualquier profesional interesado en la Reconstrucción del Pacto Educativo Global.

El diplomado se presenta en el contexto de la Reconstrucción del Pacto Educativo en Venezuela, proyecto que parte de la iniciativa propuesta por el Papa Francisco sobre la construcción de la aldea educativa global, que el Departamento de Educación promueve desde como lineamiento para su servicio pastoral.

Fuente: Prensa CEV

Diplomado en Pastoral Educativa

Educar hoy y mañana,
una pasión que se renueva
DURACIÓN: 150 horas académicas
fechas: 23 al 25 de febrero 2021
Modalidad: Virtual
Inversión: 2\$
Importante contar con Internet

Los certificados del Diplomado
avalado por:

INSCRIPCIONES ABIERTAS!
www.creativocesar.org [@creativocesar](#)



INAUGURADO ESTUDIO DE TV DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

La mañana del 28 de enero de 2021, el Departamento de Comunicación del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano realizó la inauguración del estudio de televisión de la Conferencia Episcopal Venezolana, con la bendición presidida por Mons. Túlio Ramírez, Obispo Electo de Guarenas y Presidente de la Comisión Episcopal de Comunicación acompañado del Secretario General de la CEV, Mons. José Trinidad Fernández y el Director del Departamento de Comunicación, Pbro. Pedro Pablo Aguilar.

Mons. Ramírez dirigió una breve reflexión a los presentes en la que destacó la importancia de la creación de este estudio de televisión para la difusión informativa de la acción de la Iglesia en Venezuela, desde la misión evangelizadora de la Pastoral de la Comunicación.

A continuación, con el corte de la cinta inaugural, se bendijo las instalaciones del estudio de TV, elevando una oración a Dios para que este proyecto logre frutos en abundancia para el área comunicacional de la CEV. “Es un motivo de inmensa alegría el contar con un estudio de televisión para la Conferencia Episcopal Venezolana (...) A través de estos estudios, se nos facilita la comunicación para todos nuestros hermanos y hermanas que en este camino fraternal y solidario”, expresó el Obispo.



Este nuevo espacio del departamento “nos invita a manifestar la alegría y el gozo y la esperanza, incluso en tiempos de pandemia”. Mons. Ramírez, en nombre de la Comisión Episcopal de Comunicación y de toda la CEV, agradeció a la fundación Adveniat “ente bienhechor por excelencia de la CEV”, quien brindó el apoyo que el Obispo calificó como “gesto fraternal”, para la preparación del estudio y la adquisición de los equipos. “Mi agradecimiento a todas las personas que han visitado a través de la CEV, un motivo para seguir adelante, trabajando con entusiasmo, con inmensa alegría y poniendo lo mejor de cada uno de nosotros”, concluyó el prelado. El estudio de grabación de la CEV será una oportunidad para innovar las estrategias informativas del Departamento de Comunicación, en el ámbito audiovisual.

La mañana del 28 de enero de 2021, el Departamento de Comunicación del Secretariado Permanente del Episcopado Venezolano realizó la inauguración del estudio de televisión de la Conferencia Episcopal Venezolana, con la bendición presidida por Mons. Túlio Ramírez, Obispo Electo de Guarenas y Presidente de la Comisión Episcopal de Comunicación acompañado del Secretario General de la CEV, Mons. José Trinidad Fernández y el Director del Departamento de Comunicación, Pbro. Pedro Pablo Aguilar.

Mons. Ramírez dirigió una breve reflexión a los presentes en la que destacó la importancia de la creación de este estudio de televisión para la difusión informativa de la acción de la Iglesia en Venezuela, desde la misión evangelizadora de la Pastoral de la Comunicación.

Fuente: Prensa CEV



ANUNCIAN POSIBLE FECHA DE BEATIFICACIÓN DE JOSÉ GREGORIO HERNÁNDEZ

El vicario de Medios de la Arquidiócesis de Caracas, Pbro. Honegger Molina, anunció que la beatificación del “médico de los pobres”, José Gregorio Hernández, se realizará a finales del mes de abril de 2021.

El 19 de junio de 2020 el Papa Francisco autorizó la promulgación de los decretos que darán a la Iglesia tres nuevos beatos, entre ellos el venezolano Gregorio Hernández.

En un video, el padre Molina indicó que este año el médico llegará a los altares y que actualmente solamente falta el acto

litúrgico para que el futuro beato esté oficialmente animando “con su imagen a las comunidades”.

“La convocatoria es para que los venezolanos durante estos meses nos preparemos para ese evento que será, con toda seguridad, a finales del mes de abril de este año 2021”, resaltó.

El sacerdote señaló que este año Venezuela “abre las puertas de la esperanza, de la alegría” y esperan con emoción este gran acontecimiento para la Iglesia.

Fuente: aciprensa

CUARESMA 2021

Al comenzar la Cuaresma, que inicia el 17 de febrero de 2021, quisiera invitarlos a reflexionar y a rezar con el Mensaje del Papa Francisco, que este año tiene como tema principal:

**"Vean, estamos subiendo a Jerusalén ..." (Mt 20,18).
Cuaresma: tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.**

En su mensaje el Papa Francisco escribe: "al recorrer el camino cuaresmal, que nos conduce hacia las celebraciones pascuales, recordamos a Aquel que «se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte y hasta la muerte en la cruz» (Fil 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, alcancemos el "agua viva" de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos transforma en hermanas y hermanos en Cristo. En la noche de Pascua renovaremos las promesas bautismales, para renacer como mujeres y hombres nuevos Gracias a la obra del Espíritu Santo, todo el itinerario cuaresmal y el camino cristiano están bajo la luz de la

Resurrección que anima los sentimientos de adhesión y de elección de quien quiere seguir a Cristo".

El Santo Padre sintetiza así: "La caridad, vivida sobre las huellas de Cristo, en la atención y en la compasión con el prójimo, es la expresión de nuestra fe y esperanza". Que esta Cuaresma sea un periodo de conversión y de Gracia.

El 17 de febrero de 2021 celebraremos también la memoria de la **Beata Elisabetta Sanna**, la madre inválida de Cerdeña, Italia, que fue beatificada el 17 de septiembre de 2016. Que "Mamá Sanna" nos acompañe en este periodo cuaresmal e interceda ante Dios para la protección de todo el mundo afectado por la pandemia del Coronavirus.

P. Jacob Nampudakam
Rector General

Fuente: sac.info

Solemnidad de San Vicente Pallotti 2021

Los miembros de la familia palotina se reunieron para la celebración litúrgica en la Iglesia del SS. Salvatore in Onda, Roma, para agradecer a Dios por el don de san Vicente Pallotti y por todas las bendiciones recibidas por su intercesión.

El tema del día fue: *"La familia palotina siguiendo las huellas de san Vicente al servicio de la fraternidad universal"*. La oración comenzó con la adoración eucarística y ti, santo y místico romano, fue una fiesta de meditación sobre unos párrafos de la encíclica *Fratelli tutti* y de escritos de Pallotti, seguidos del rezo de las Vísperas y la bendición.

La solemne Celebración Eucarística fue presidida por el P. Jacob Nampudakam SAC, Asistente Eclesiástico de la UAC y Rector General de la Sociedad del Apostolado Católico. En su homilía habló sobre san Francisco de Asís, un místico, que creía en la fraternidad universal, y su idea de fraternidad alcanzaba no sólo al género humano sino a toda la creación divina. El Papa Francisco afirma claramente en sus encíclicas que solo emprendiendo el camino del evangelio, siguiendo una vida simple y pobre, como la del "pobre de Asís", podemos realmente ser discípulos de Jesús. Vicente Pallotti



gura profética que creyó y promovió la fraternidad universal. Un santo del infinito, que se unió místicamente con Dios y con toda la creación. Desde las lecturas del día, el P. Jacob indicó tres maneras para vivir y promover la fraternidad universal como miembros de la familia palotina: la caridad fraterna, la vida y el apostolado animados por el amor y el compromiso del mandato misionero.

Al finalizar la celebración, la Sra. Donatella Acerbi, Presidenta de la UAC, dirigió un breve mensaje a los presentes y a los que siguieron la celebración online. La liturgia fue animada por el coro de la familia palotina.

Fuente: sac.info

Número 51/2020 de la revista *Apostolato Universale*

El consejo editorial de la revista *Apostolato Universale*, publicó el vol. 51/2020 con cinco artículos y nueva tapa. El P. Denilson Geraldo presenta una reflexión sobre la espiritualidad de San José en San Vicente Pallotti a partir de la Carta Apostólica del Papa Francisco del 8 de diciembre de 2020. El P. Henry Ángel SAC escribió un extenso artículo sobre la espiritualidad de la UAC. El P. Grzegorz Suchodolski SAC escribió un artículo, luego de la conclusión de su licencia en la Universidad Gregoriana, sobre la importancia de la Palabra de Dios en la formación de los miembros de la SAC. Marina Monacchi presenta la segunda parte de su artículo sobre la pastoral de la familia y la vida a la luz del carisma Palotino. El P. Maria Dhanaraj Thiyarajan SAC presenta la segunda parte de su artículo sobre la relación entre Pallotti y el teatro. La revista ofrece también comunicaciones de los padres. Jacob Nampudakam, Andy Givel y del Consejo de Coordinación General de la UAC, textos de la mesa redonda online del 5 de noviembre de 2020, los boletines mensuales Apóstoles hoy, de la UAC, la bibliografía 2020 y la crónica de las actividades de l Instituto Pallotti de Roma.

Fuente: sac.info

Un año de la I Asamblea nacional de UAC Venezuela

El pasado 14 de febrero se cumplió un año de haberse celebrado la I Asamblea nacional de la Unión del Apostolado Católico en Venezuela.

Animados por los sacerdotes palotinos, fieles comprometidos de las parroquias Asunción de María de la ciudad de Guarenas, la parroquia San Antonio de Padua, la parroquia San Francisco de Asís, la cuasi parroquia San Vicente Pallotti de la ciudad de Upata, y la parroquia San Juan Pablo II de la ciudad de Caracas, se dieron cita en las instalaciones de la Conferencia Episcopal de Venezuela, en Montalbán, Caracas; para celebrar la primera reunión nacional de la UAC, la cual tuvo como principal razón el formalizar la organización de la dirección del grupo a nivel nacional.

A un año de celebrarse dicha asamblea, la Unión del Apostolado Católico, aun en medio de la pandemia, ha multiplicado los esfuerzos para llevar a todos la Buena nueva del Reino de Dios, y dejar huellas del carisma palotino en las diferentes ciudades donde la gracia de Dios ha querido llevar a los palotinos.



XII CAMPANA COMPARTIR 2021

MEDICINAS PARA SALVAR *vidas*

HAGAMOS EL BIEN



EN TIEMPOS DE COVID-19



Cáritas de Venezuela | @CaritasdeVzla



www.caritasvenezuela.org

Mensaje del Papa Francisco para la Cuaresma 2021

«Mirad, estamos subiendo a Jerusalén...» (Mt 20,18).

Cuaresma: un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad.

Queridos hermanos y hermanas:

Cuando Jesús anuncia a sus discípulos su pasión, muerte y resurrección, para cumplir con la voluntad del Padre, les revela el sentido profundo de su misión y los exhorta a asociarse a ella, para la salvación del mundo. Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, recordemos a Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo. En la noche de Pascua renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, para renacer como hombres y mujeres nuevos, gracias a la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está bajo la luz de la Resurrección, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

1. La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos, ante Dios y ante nuestros hermanos y hermanas.

En este tiempo de Cuaresma, *acoger y vivir la Verdad que se manifestó en Cristo* significa ante todo dejarse alcanzar por la Palabra de Dios, que la Iglesia nos transmite de generación en generación. Esta Verdad no es una construcción del intelecto, destinada a pocas mentes elegidas, superiores o ilustres, sino que es un mensaje que recibimos y podemos comprender gracias a la inteligencia del corazón, abierto a la grandeza de Dios que nos ama antes de que nosotros mismos seamos conscientes de ello. Esta Verdad es Cristo mismo que, asumiendo plenamente nuestra humanidad, se hizo Camino —exigente pero abierto a todos— que lleva a la plenitud de la Vida.

El ayuno vivido como experiencia de privación, para quienes lo viven con sencillez de corazón lleva a descubrir de nuevo el don de Dios y a comprender nuestra realidad de criaturas que, a su imagen y semejanza, encuentran en Él su cumplimiento. Haciendo la experiencia de una pobreza aceptada, quien ayuna se hace pobre con los pobres y “acumula” la riqueza del amor recibido y compartido. Así entendido y puesto en práctica, el ayuno contribuye a amar a Dios y al prójimo en cuanto, como nos enseña santo Tomás de Aquino, el amor es un movimiento que centra la atención en el otro considerándolo como uno consigo mismo (cf. Carta enc. *Fratelli tutti*, 93).

La Cuaresma es un tiempo para creer, es decir, para recibir a Dios en nuestra vida y permitirle “poner su morada” en nosotros (cf. Jn 14,23). Ayunar significa liberar nuestra existencia de todo lo que estorba, incluso de la saturación de informaciones —verdaderas o falsas— y productos de consumo, para abrir las puertas de nuestro corazón a Aquel que viene a nosotros pobre de todo, pero «lleno de gracia y de verdad» (Jn 1,14): el Hijo de Dios Salvador.

2. La esperanza como “agua viva” que nos permite continuar nuestro camino

La samaritana, a quien Jesús pide que le dé de beber junto al pozo, no comprende cuando Él le dice que podría ofrecerle un «agua viva» (Jn 4,10). Al principio, naturalmente, ella piensa en el agua material, mientras que Jesús se refiere al Espíritu Santo, aquel que Él dará en abundancia en el Misterio pascual y que infunde en nosotros la esperanza que no defrauda. Al anunciar su pasión y muerte Jesús ya anuncia la esperanza, cuando dice: «Y al tercer día resucitará» (Mt 20,19). Jesús nos habla del futuro que la misericordia del Padre ha abierto de par en par. Esperar con Él y gracias a Él quiere decir creer que la historia no termina con nuestros errores, nuestras violencias e injusticias, ni con el pecado que crucifica al Amor. Significa saciarnos del perdón del Padre en su Corazón abierto.

En el actual contexto de preocupación en el que vivimos y en el que todo parece frágil e incierto, hablar de esperanza podría parecer una provocación. El tiempo de Cuaresma está hecho para esperar,

para volver a dirigir la mirada a la paciencia de Dios, que sigue cuidando de su Creación, mientras que nosotros a menudo la maltratamos (cf. Carta enc. *Laudato si'*, 32-33;43-44). Es esperanza en la reconciliación, a la que san Pablo nos exhorta con pasión: «Os pedimos que os reconciliéis con Dios» (2 Co 5,20). Al recibir el perdón, en el Sacramento que está en el corazón de nuestro proceso de conversión, también nosotros nos convertimos en difusores del perdón: al haberlo acogido nosotros, podemos ofrecerlo, siendo capaces de vivir un diálogo atento y adoptando un comportamiento que conforta a quien se encuentra herido. El perdón de Dios, también mediante nuestras palabras y gestos, permite vivir una Pascua de fraternidad.

En la Cuaresma, estemos más atentos a «decir palabras de aliento, que reconfortan, que fortalecen, que consuelan, que estimulan», en lugar de «palabras que humillan, que entristecen, que irritan, que desprecian» (Carta enc. *Fratelli tutti* [FT], 223). A veces, para dar esperanza, es suficiente con ser «una persona amable, que deja a un lado sus ansiedades y urgencias para prestar atención, para regalar una sonrisa, para decir una palabra que estimule, para posibilitar un espacio de escucha en medio de tanta indiferencia» (*ibid.*, 224).

En el recogimiento y el silencio de la oración, se nos da la esperanza como inspiración y luz interior, que ilumina los desafíos y las decisiones de nuestra misión: por esto es fundamental recogerse en oración (cf. Mt 6,6) y encontrar, en la intimidad, al Padre de la ternura.

Vivir una Cuaresma con esperanza significa sentir que, en Jesucristo, somos testigos del tiempo nuevo, en el que Dios «hace nuevas todas las cosas» (cf. Ap 21,1-6). Significa recibir la esperanza de Cristo que entrega su vida en la cruz y que Dios resucita al tercer día, «dispuestos siempre para dar explicación a todo el que nos pida una razón de nuestra esperanza» (cf. 1 P 3,15).

3. La caridad, vivida tras las huellas de Cristo, mostrando atención y compasión por cada persona, es la expresión más alta de nuestra fe y nuestra esperanza.

La caridad se alegra de ver que el otro crece. Por este motivo, sufre cuando el otro está angustiado: solo, enfermo, sin hogar, despreciado, en situación de necesidad... La caridad es el impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la cooperación y de la comunión.

«A partir del «amor social» es posible avanzar hacia una civilización del amor a la que todos podemos sentirnos convocados. La caridad, con su dinamismo universal, puede construir un mundo nuevo, porque no es un sentimiento estéril, sino la mejor manera de lograr caminos eficaces de desarrollo para todos» (FT, 183).

La caridad es don que da sentido a nuestra vida y gracias a este consideramos a quien se ve privado de lo necesario como un miembro de nuestra familia, amigo, hermano. Lo poco que tenemos, si lo compartimos con amor, no se acaba nunca, sino que se transforma en una reserva de vida y de felicidad. Así sucedió con la harina y el aceite de la viuda de Sarepta, que dio el pan al profeta Elías (cf. 1 R 17,7-16); y con los panes que Jesús bendijo, partió y dio a los discípulos para que los distribuyieran entre la gente (cf. Mc 6,30-44). Así sucede con nuestra limosna, ya sea grande o pequeña, si la damos con gozo y sencillez.

Vivir una Cuaresma de caridad quiere decir cuidar a quienes se encuentran en condiciones de sufrimiento, abandono o angustia a causa de la pandemia de COVID-19. En un contexto tan incierto sobre el futuro, recordemos la palabra que Dios dirige a su Siervo: «No temas, que te he redimido» (Is 43,1), ofrezcamos con nuestra caridad una palabra de confianza, para que el otro sienta que Dios lo ama como a un hijo. «Solo con una mirada cuyo horizonte esté transformado por la caridad, que le lleva a percibir la dignidad del otro, los pobres son descubiertos y valorados en su inmensa dignidad, respetados en su estilo propio y en su cultura y, por lo tanto, verdaderamente integrados en la sociedad» (FT, 187).

Queridos hermanos y hermanas: Cada etapa de la vida es un tiempo para creer, esperar y amar. Este llamado a vivir la Cuaresma como camino de conversión y oración, y para compartir nuestros bienes, nos ayuda a reconsiderar, en nuestra memoria comunitaria y personal, la fe que viene de Cristo vivo, la esperanza animada por el soplo del Espíritu y el amor, cuya fuente inagotable es el corazón misericordioso del Padre.

Que María, Madre del Salvador, fiel al pie de la cruz y en el corazón de la Iglesia, nos sostenga con su presencia solícita, y la bendición de Cristo resucitado nos acompañe en el camino hacia la luz pasqual.

Roma, San Juan de Letrán, 11 de noviembre de 2020, memoria de san Martín de Tours.

FUNDACIÓN SAN VICENTE PALLOTTI

"CARITAS CHRISTI
URGET NOS"



**FUNDADA BAJO
EL CARISMA DE
SAN VICENTE
PALLOTTI...
EL AMOR
INFINITO**



¿QUIENES SON?

ES UNA FUDACIÓN
CATÓLICA QUE SE
DESARROLLA BAJO EL
CARISMA DE SAN
VICENTE PALLOTTI.
ATIENDEN A LOS MÁS
NECESITADOS DE
NUESTRA
PARROQUIA, Y DE
ESTA MANERA SE
PUEDE REFLEJAR EL
ROSTRO DE DIOS EN
NUESTROS
HERMANOS



 fundación **SanVicentePallotti**

PROGRAMAS

CUENTAN CON 5
PROGRAMAS:

NUTRICIÓN
EVANGELIZACIÓN Y FE
SALUD Y ATENCIÓN
PRIMARIA
FORMACIÓN Y
CAPACITACIÓN
INFRAESTRUCTURA Y
DEPORTE



NUTRICIÓN, SALUD Y ATENCIÓN PRIMARIA



GRACIAS A LA AYUDA DE:



El velo de la pasión y san Vicente Pallotti

Por Pbro. Dawid Dziedzic, SAC

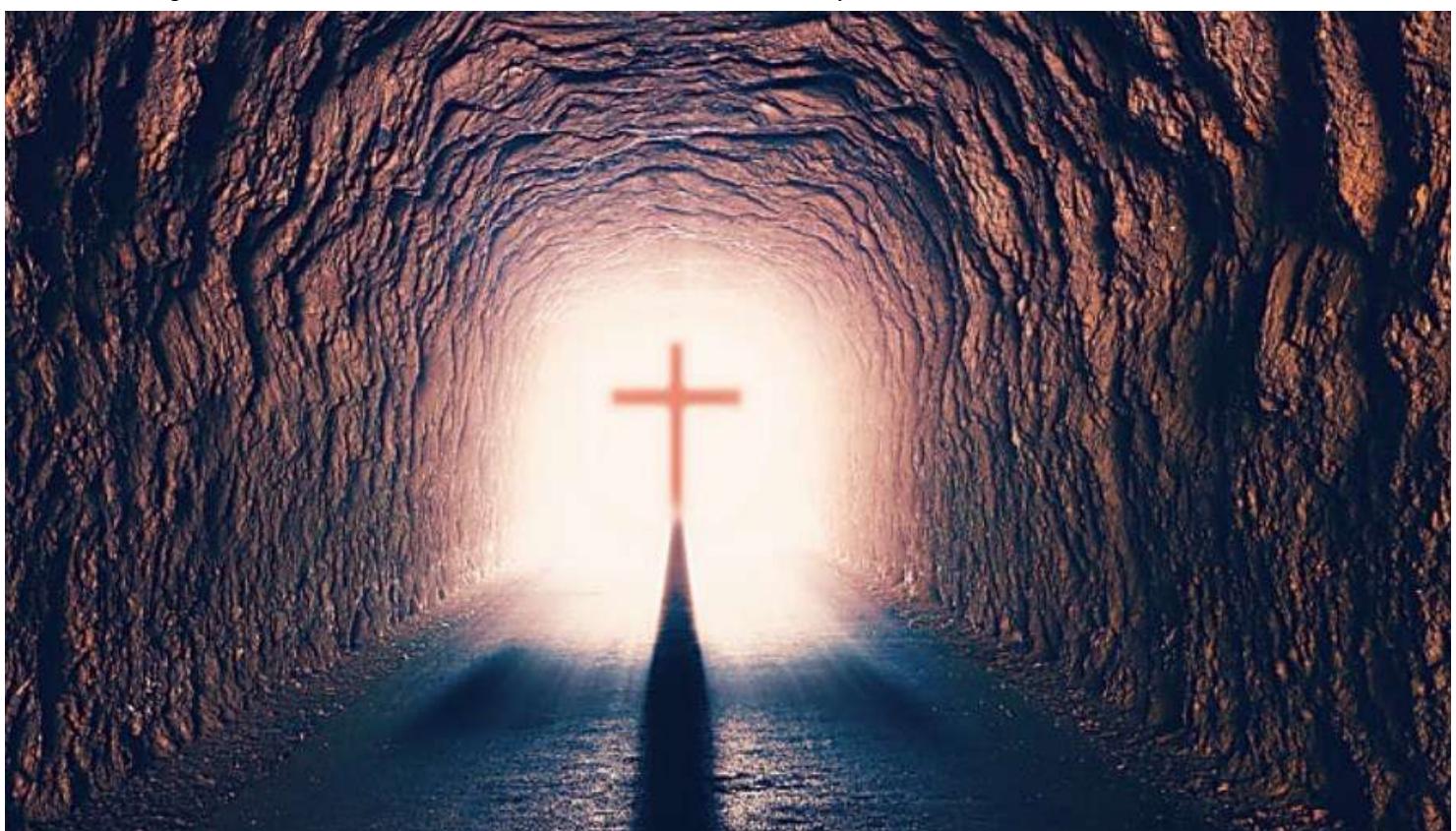
Recuerdo que cuando era más joven, tenía muchos sentimientos de rechazo, fastidio, a veces hasta de molestia por el tiempo de Cuaresma. Decía yo: “otra vez hay que ayunar, hay que orar, hay que ir al Vía crucis, ¡que fastidio todo eso!” Me causaban cierto rechazo las prácticas cuaresmales. Me parecía que estaba perdiendo algo. Después llegó un momento en el que hasta encontré una buena excusa teológica para no vivir bien la Cuaresma. Esta excusa era que yo “vivo en la resurrección, mi Dios es Dios de alegría, de la vida; no de las penitencias y ayunos”. Uniendo eso al fragmento de la Biblia que dice cómo los amigos del esposo pueden ayunar si tienen al esposo aún entre ellos... Me parecía que pensaba bien, y aparte que era un gran teólogo y que la Biblia la manejaba excelentemente bien. Me sentía súper bien con lo que pensaba.

En mi vida tuve la bendición de escuchar a un sacerdote abuelo que hablaba de conversión, de Cuaresma, de

exigencias, ayunos, penitencias. Todo lo contrario de lo yo pensaba. Lo que más me cuestionaba era su testimonio. Él cumplía con todo lo que decía, con exigencias tan grandes que yo ni siquiera pensaba que se pudiera vivir así. Allí comencé a preguntarme ¿por qué él vive así? Empezaba yo a buscar el sentido de la Cuaresma. Realmente hay tres motivos que me convencieron a buscar vivir la Cuaresma.

El primero es que en la vida es muy fácil alejarse de Dios, dejar de vivir el cristianismo por la contaminación del mundo. Y uno, de ser espiritual, vuelve a ser de nuevo un ser muy terrenal. La Cuaresma es un momento para pararme, darme cuenta del estado en que estoy y buscar soluciones. El ayuno, la oración y la limosna reavivan en mí la vida espiritual, que es el mismo Cristo.

El segundo es que, en el transcurso del año, uno muchas veces baja la guardia y fácilmente abre las puertas al demonio, y así se vuelve esclavo de él. La Cuaresma es entonces un momento de liberación a través del ayuno, la oración y la limosna.



El tercer motivo, que medito más este año, es el amor. El rumbo de la Cuaresma es la Resurrección de Dios, del Amor en mi vida. El ayuno cristiano nos da espacio para amar; la limosna es, nada más y nada menos, que obras de caridad; y la oración es donde nos llenamos de la presencia de Dios que nos da fuerzas para amar.

Con esos tres argumentos me convencí de que vale la pena luchar y esforzarse en la Cuaresma. Me motiva eso para buscar maneras de vivir la Cuaresma en cada año, buscando algo nuevo de cómo hacerlo.

Este año descubrí una práctica cuaresmal que ha hecho san Vicente Pallotti, se llama “El Reloj de la pasión”. Me llamó la atención esa manera de vivir la Cuaresma, porque es muy radical, y a la vez uno está consciente de la presencia de Dios en cada hora del día y la noche.

Para entender un poco más profundamente la idea del “reloj de la pasión” tenemos que pensar bien en lo que es el “tiempo”.

En concepto cristiano, el tiempo podemos describirlo como *Chronos* —quiere decir tiempo como una cronología; horas, días, meses, años que pasan como una historia; es un término que no tiene mucho de valor positivo.

Por otro lado, hay otro sentido del tiempo que los griegos llamaban *Kairos*, que tiene su valor positivo. Es como una oportunidad de vivir, de cambiar algo, de construir.

En la Biblia solemos entender el tiempo como *Kairos*. Por ejemplo, en la carta de san Pablo a los Gálatas, escribe: “Pero al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su hijo, nacido de mujer, nacido bajo la ley (Gál 4,4)”. Utiliza la palabra *Kairos*. El tiempo que estaba vacío, Dios lo llenó hasta la plenitud con su presencia. Así el tiempo se abrió a la infinitud.

¿Qué sería entonces el reloj de la pasión que practicó san Vicente Pallotti? ¿Sería hacer de *chronos* (el tiempo vacío) o *Kairos* (la plenitud de los tiempos)? Este sacerdote romano deseaba llenar su tiempo de la presencia de Dios, por eso a cada hora elevaba su pensamiento hacia Él. El reloj de la pasión es la práctica de elevar a Dios mismo y mi corazón a cada hora del día, y así pasar junto a Jesús el misterio de la pasión, el misterio de la salvación, y, a la vez, hacer de este tiempo el tiempo de la salvación.

¿Cómo hacerlo? Pallotti preparó un reloj describiendo varios momentos de la pasión del Señor, comenzando a la una de la madrugada y terminando a las doce de la noche. Cada hora tiene su misterio que meditar, que experimentar, y que nos llevan a la presencia de nuestro Señor. A la vez nos abre a la infinitad, que nosotros los cristianos anhelamos, porque es vivir el Cielo, el paraíso.

Después de esta introducción veamos este Reloj de la pasión:

1. Se despide de su Madre, y celebra la Última Cena
2. lava los pies de los apóstoles y establece la Eucaristía
3. Habla con los discípulos y sale a Getsemaní
4. Ora en el huerto de Getsemaní
5. Entra en estado de agonía
6. Suda sangre
7. Traicionado por Judas, permite ser esposado
8. Es llevado a casa de Anás
9. Es cacheteado después del juicio de Caifás
10. Con los ojos vendados, es empujado e insultado
11. Parado frente al sanedrín, es declarado culpable y es condenado a muerte
12. Parado frente a Pilato
13. Es insultado por Herodes
14. Es llevado por segunda vez ante Poncio Pilato y considerado peor que Barrabás
15. Es amarrado a la columna y flagelado
16. Coronado de espinas y expuesto a la vista del pueblo
17. Condenado a muerte, camina hacia el Gólgota
18. Es despojado de sus vestiduras y crucificado
19. Ora por los que lo crucificaron
20. Entrega su Espíritu al Padre
21. Muere
22. Herido con la lanza
23. Es bajado de la cruz y entregado a su madre
24. Es enterrado y abandonado en el sepulcro

Ahora algunas pautas prácticas de cómo hacerlo. Tomando en cuenta los misterios y el tiempo que estamos viviendo, lo mejor sería hacerlo el viernes, comenzando a la 1 de la madrugada, y terminando a las 12 de medianoche. Cada hora elevar el pensamiento a Dios, según el misterio que corresponda.

¿Cuánto debe durar? En la iglesia tenemos una buena práctica, la de rezar un Padre nuestro, un Ave María y un Gloria; o simplemente pasar tres minutos meditando el misterio. Se aconseja preparar el día antes, la hoja con el reloj; también contamos con la tecnología, que nos puede ayudar colocando la alarma a cada hora. Cuando estamos en oración (misa o Vía crucis u otras), y pasa más de una hora se podría meditar el misterio durante la oración, o hacerlo ya sea antes o después.

Ahora sí, estamos listos para hacer de nuestro *Chronos* el *Kairos* de la salvación. ¡Que Dios te bendiga mucho en este ejercicio y en tu tiempo de Cuaresma!

El reloj de la pasión

EL APÓSTOL



XI

Jesús frente a Pilato

X

Con los ojos vendados, es empujado e insultado

Frente al sacerdote, es declarado culpable y es sentenciado a muerte.



VIII

Es llevado a casa de Anás

Traicionado por Judas, permite ser esposado



VI

Suda sangre

Jesús entra en estado de agonía

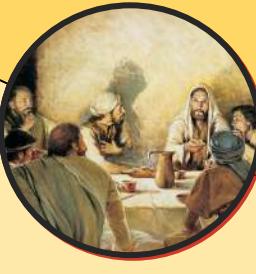


Jesús ora en el huerto de Getsemaní.

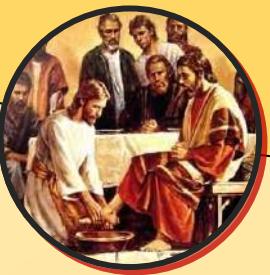


IV

Habla con sus discípulos y sale a Getsemaní



III



II

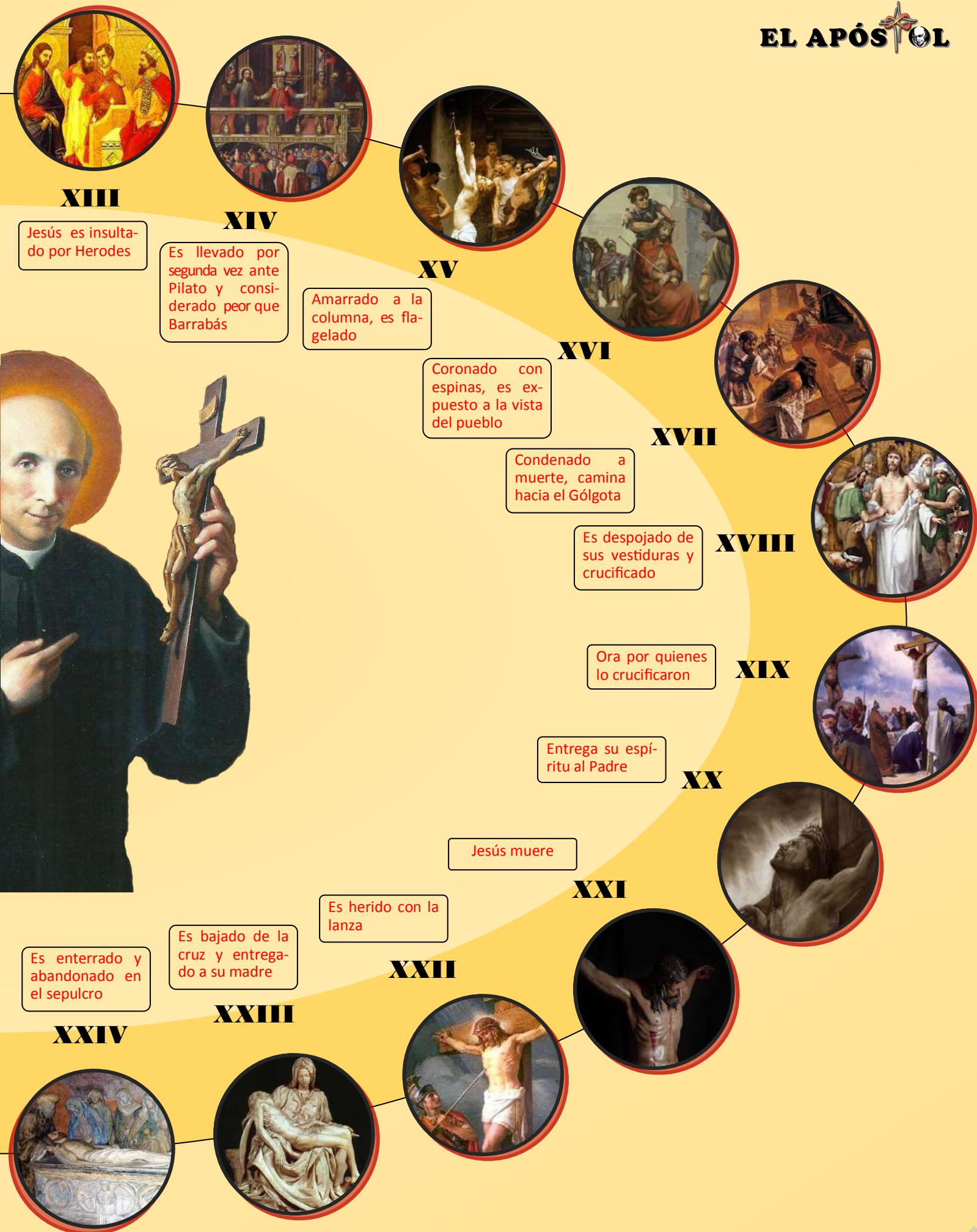
Jesús lava los pies de los apóstoles y establece la Eucaristía



I

Jesús se despide de su madre y celebra la última cena junto a los doce.





Camino cuaresmal

Por Kizzy Fontalvo

Al hablar del tiempo cuaresmal, lo primero que pequeños actos que nos recuerden su sacrificio en el desierto, su renuncia constante a las tentaciones del demonio.

Existe la Cuaresma. La palabra Cuaresma viene del latín «quadragesima dies» (día cuadragésimo), e indica los cuarenta días que dura este tiempo. Este número representa los cuarenta días que duró el diluvio, los cuarenta años de la marcha del pueblo de Israel por el desierto, los cuarenta días de Jesús en el desierto y los cuatrocientos años que duró la estancia de los judíos en Egipto.

Este es un tiempo importante que nos propone la Iglesia para nuestra conversión. Es un tiempo de desierto, de reflexión, de sentarnos y detenernos, en medio de nuestra vida agitada y llena de ídolos, para examinar por qué nuestra vida como cristianos no es una auténtica y radical demostración del amor absoluto de Dios. Es un camino que necesitamos transitar, de manera profunda y real, para así pasar a la Pascua con un corazón confiado en la victoria de la cruz.

Somos criaturas de Dios que, por medio del bautismo, pasamos a convertirnos en sus hijos; y son estas mismas aguas las que nos redimen del pecado original y nos purifican, dándonos una nueva naturaleza.

La Cuaresma es una preparación importantísima que nos lleva a revivir este bautismo, ya que en él se sumerge nuestro hombre viejo, hombre de muerte y pecado, y donde resurge, lavado en estas aguas, un hombre nuevo, redimido y reengendrado por nuestra madre la Iglesia y unificados en el Espíritu Santo.

No podemos resucitar sin antes morir. Para entrar adecuadamente en este tiempo, es necesario que tengamos conciencia de nuestra realidad de pecado, de nuestra realidad infecunda. Si el Señor nos regala una nueva Cuaresma es porque aún nos falta camino para alcanzar la conversión, es porque aún necesitamos transitar por el camino cuaresmal que nos invita a renovarnos en Él.

La Iglesia nos propone herramientas que nos ayudan grandemente a vivir de manera profunda este tiempo: ayuno, oración y limosna. Todas estas herramientas nos invitan a unirnos a Cristo, entrando a la muerte, desde

También nosotros somos tentados constantemente a abandonar el plan de nuestro Padre, pero al mismo tiempo y gracias a su infinita misericordia, somos constantemente invitados a renunciar a estas provocaciones y así santificarnos.

Pero, ¿cómo podemos unirnos a Cristo en este tiempo? Nos unimos a Él cuando morimos o renunciamos a algo por amor a Jesús y a nuestro prójimo. Así se manifiesta la vida en nosotros.

Cuando vivimos para nosotros mismos, morimos, pero cuando hacemos actos de renuncia, pensamos que morimos para nosotros, pero realmente vivimos en el Señor: “El que pierda su vida por mí, la encontrará” (Mt 10). Así dice Jesús; porque cuando mueres, automáticamente viene la vida. Cristo murió para que tuviéramos vida eterna con su Resurrección.

San Pablo decía “...muero continuamente porque es el único camino para hallar la vida”. Esta es la radiografía del cristiano: ya no vive para sí, sino para vivir en Cristo. Es por esto que la Iglesia nos propone este tiempo que nos saca de nosotros mismos, que nos invita a salir de nuestros muros egoístas. La Cuaresma es la oportunidad de unirnos a Cristo en la cruz, para vivir con Él en la eternidad.

Cada día el Señor nos invita a limpiar nuestras almas, por medio de la oración, el ayuno y la limosna, por medio de pequeños actos que rompan con nuestra comodidad. Por esta razón, el prójimo está estrechamente ligado al cristiano, porque es en el reconocimiento del otro, de su sufrimiento, de su necesidad, donde reconocemos a Cristo. Decía Don Bosco “quien no vive para servir, no sirve para vivir”. Esta es la razón de nuestra existencia, es nuestra más grande misión. Es el secreto para vivir en la alegría de la Resurrección.

La vida eterna se puede palpar, degustar y llevar internamente, a partir del morir del propio ser, para que al desaparecer, aparezca Cristo en nosotros.



Conversión llamado cuáresmal

Por Leidy Perdomo

La Cuaresma no es una repetición de textos o de un ámbito litúrgico determinado; la Cuaresma es un llamado: estamos llamados a la conversión mediante un profundo encuentro con Dios.

Cada año, Dios desea renovar el encuentro de amor con cada uno de nosotros y desea que nuestra vida se siga configurando con la suya. El tiempo de Cuaresma nos permite disponer el corazón; nos da la oportunidad de vivir la experiencia de retornar a nuestro Señor.

Recibimos un llamado, y ese que nos llama es el Creador, que conoce nuestro corazón y sabe que siempre estamos necesitados de Él. Nos conoce profundamente y reconoce que constantemente necesitamos volvemos a Él, y en tiempo de Cuaresma susurra al oído con más fuerza, con más ardor, con amor profundo por sus hijos, y deseoso de ser escuchado.

El llamado que se nos hace es a convertirnos, y convertirse significa cambiar de vida, transformarse en algo distinto; así como pasó en Nínive ante la predicación de Jonás.

Recordemos que Nínive era una ciudad sumergida en vicios, desorden; que no tomaba en cuenta la verdad de Dios. Por eso Él envía a Jonás a profetizar la destrucción

que su conducta traería para ellos, y les invitaó a convertirse, a cambiar su vida; esa conducta y ese desorden debía cambiar, y aceptarlo según la invitación de Dios. Y nos dice la escritura que así fue, todo el pueblo hizo penitencia, ayuno, y le creyeron a Dios. Esto trajo como consecuencia la salvación de esta ciudad, de este pueblo.

En este tiempo estamos llamados a despojarnos del materialismo para optar por lo sobrenatural y divino; ponernos en una nueva perspectiva, no más la del tiempo sino la de la eternidad.

El pecado nos impulsa a olvidarnos de Dios, de lo necesitados que estamos de Él, a olvidar que ante cada problema de la vida el primer y último recurso es Él; y entre nosotros los cristianos esta práctica está en demasía. Al contrario, a lo que estamos llamados es a vivir la actitud de los ángeles, siempre en presencia de Dios, en adoración, siempre pensando en Él, viviendo en su gracia y en sus dones.

El tiempo de Cuaresma es un tiempo propicio para el encuentro con Dios a través de la oración, el ayuno y la penitencia, que esto por gracia de Dios nos permita convertirnos y orientar nuestra existencia hacia el cielo para la mayor gloria de Dios.



AYUNO ORACIÓN Prácticas cuaresmales Limosna

Por María de los Ángeles López

El tiempo de Cuaresma es por excelencia el tiempo de preparación para vivir el misterio pascual. Y la Iglesia nos enseña que por medio de las prácticas del ayuno, la oración y la limosna, podemos disponer cuerpo y alma para el encuentro con Jesús Resucitado.

El Catecismo explicado de la Iglesia católica nos enseña:

Ayuno

Es solo hacer tres comidas en el día: un desayuno no muy grande, un almuerzo ordinario y una cena no muy abundante. Y entre comida y comida no tomar ningún alimento sólido. Eso es ayunar. Los médicos dicen que es algo muy provechoso para mantener la buena salud y evitar excesos de grasas y males de corazón y de estómago e hígado, etc. Para el alma es algo muy provechoso también porque sirve de penitencia por los pecados, y como sacrificio que se hace por amor a Dios. (Pág. 268)

En algunas reflexiones, vida de santos, retiros espirituales; muchos hemos escuchado que el ayuno no solo se refiere a dejar de comer tal o cuál cosa...

En un seminario de Música y Liturgia cuaresmal organizado por la Pastoral musical arquidiocesana de Barquisimeto, y realizado el pasado 13 de febrero; el Pbro. Rafael Chávez se refirió al ayuno como una “restricción del consumo del mundo, privación del mal, del bien, por amor”. Y sugería que se puede ayunar, además de comida, de “gastos, viajes, vestido, relaciones, noviazgo, amistades peligrosas, actividad sexual, murmuración, maldiciones, tristezas, malas palabras, chistes obscenos”; en fin, del ávido consumo del mundo.

Vale aclarar que es mandamiento de la Iglesia el ayunar y guardar abstinencia; por tanto, ofrecer otro tipo de sacrificios es algo que podemos hacer “además” de... No como sustitución del ayuno y la abstinencia.

El ayuno obliga a los que cumplieron 21 años, y solo el Miércoles de ceniza y el Viernes santo. La abstinencia de carne obliga a los que ya cumplieron los 14 años, y

solamente los seis viernes de Cuaresma, el Miércoles de ceniza y el Viernes santo. (Pág. 267)

La Abstinencia

“Es no comer carne de ninguna clase. Lo que sí se puede comer en ese día es pescado. De ningún otro animal se puede comer el día de abstinencia”. (Pág. 268).

Oración

Es elevar el alma a Dios para adorarlo, amarlo, darle gracias, suplicarle perdón y pedirle sus beneficios...

...Es necesaria la oración porque Jesucristo nos dijo que sin la ayuda de Dios no podemos nada, y nos recomendó orar para que honremos a Dios y alcancemos de Él toda clase de beneficios espirituales y corporales. (Pág. 174)

El padre Rafael también explicó que por la oración “me vuelvo a Dios, me permite evitar la soledad que se puede presentar por el ayuno, ya que me cierro al mundo”... Entonces, por la oración, me lleno de Dios después de vaciarme del mundo.

La limosna

La Iglesia manda a ayudar con dinero para el culto porque la Sagrada Biblia dice “No te presentes a Dios con las manos vacías”, porque Dios ha demostrado a lo largo de la historia lo mucho

que le agrada que seamos generosos con nuestra religión, y porque Cristo prometió devolver cien veces más lo que se da por Él. (Pág. 269)

En cuanto a la práctica de la limosna, no solo se quiere que en la Cuaresma colaboremos con las necesidades de la Iglesia (como nos indica el 5to mandamiento de la Santa Madre Iglesia), sino que nos desprendamos de algo para servir y ayudar a los más necesitados.

Como guía para la limosna tenemos las obras de misericordia, tanto corporales como espirituales. En Cuaresma contamos con la Campaña Compartir, campaña que año tras año organiza la Iglesia venezolana durante este tiempo de penitencia, y la cual propicia en nosotros el ayudar a los demás.



En la Sagrada escritura podemos profundizar cómo el mismo Jesús nos enseña a poner en práctica el ayuno, la oración y la limosna. Es conveniente releer el pasaje de Mateo, capítulo 6, versículos del 1 al 18; pasaje que, en gran parte, pudimos escuchar en la misa del Miércoles de Ceniza; y que terminamos de leer el martes de la I semana de Cuaresma.

En primer lugar Jesús nos exhorta a cuidar de no envanecernos de nuestras buenas acciones, estas deben hacerse sin la intención de recibir elogios de los hombres; e incluso nos invita a que nuestra mano izquierda no sepa lo que hace la derecha. Es esta la forma en la que el cristiano debe dar limosna, con desprendimiento total, sin aspirar nada en particular.

Seguidamente el Señor nos habla acerca de la oración, de cómo debe ser esta. Nos insta a no imitar a quienes dan espectáculos, a quienes llaman la atención para que la gente los vea; y al contrario, nos invita a orar a solas, en silencio, en la soledad de nuestra habitación, teniendo al Padre como único escucha de nuestras plegarias. Y así como nos invita a no llamar la atención con nuestra oración, también se nos invita a ser comedido con nuestras palabras, a no usar palabrería superflua.

Finalmente, Jesús nos enseña cómo debe ser la práctica del ayuno, la cual no ha de ser, de ningún modo, motivo para llamar la atención. Nadie tiene por qué conocer que estamos ayunando, solo Dios Padre, que lo ve todo; y Él, que sabrá que ayunamos, nos recompensará.

Durante la catequesis, yo solía decir a mis niños que ayudáramos para acompañar a Jesús, porque Él también ayunó e hizo oración durante cuarenta días en el desierto antes de iniciar su vida pública. Hoy, tras madurar un poco más mi fe, diría a mis niños que, por medio de las prácticas cuaresmales, no busco exactamente acompañar a Jesús, sino su compañía, su cercanía, volver mi rostro hacia Él y permanecer así.

También el Papa Francisco ha querido darnos una guía para vivir la Cuaresma, teniendo en cuenta que para el año 2020 y este 2021 nos hemos encontrado en circunstancias particulares a nivel mundial, y ha expresado en su mensaje para la Cuaresma 2021:

Recorriendo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las celebraciones pascuales, recordemos a Aquel que «se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y una muerte de cruz» (Flp 2,8). En este tiempo de conversión renovemos nuestra fe, saciemos nuestra sed con el “agua viva” de la esperanza y recibamos con el corazón abierto el amor de Dios que nos convierte en hermanos y hermanas en Cristo.

Durante este recorrido cuaresmal debemos aprovechar para, como dice el Papa, renovar nuestra fe; y más si por causa de la cuarentena y el aislamiento hemos sentido un decaimiento de nuestra fe. Hay que acercarnos a beber del agua viva que sacia nuestra sed para calmar las inquietudes y angustias que lo que vivimos nos genera. La Cuaresma es tiempo especial para abrir las puertas de nuestro corazón y dejarnos abrazar por el amor de Dios.

LOS 3 PILARES DE CUARESMA SON:

ORACIÓN VIVIR EN CERCANÍA Y DIALOGO, UNIÉNDONOS DE CORAZÓN A CRISTO Y A SU SACRIFICIO EN LA CRUZ.	AYUNO Y ABSTINENCIA SE PRACTICAN EL MIÉRCOLES DE CENIZA Y VIERNES SANTO. LA ABSTINENCIA SE PRACTICA TODOS LOS VIERNES DE CUARESMA.	LIMOSNA DAR LO QUE TENEMOS NOS AyUDA A UNIRNOS A LA ENTREGA GENEROSA DE CRISTO EN LA CRUZ A TODOS LOS HOMBRES.
---	--	--

El Papa continúa:

En la noche de Pascua renovaremos las promesas de nuestro Bautismo, para renacer como hombres y mujeres nuevos, gracias a la obra del Espíritu Santo. Sin embargo, el itinerario de la Cuaresma, al igual que todo el camino cristiano, ya está bajo la luz de la Resurrección, que anima los sentimientos, las actitudes y las decisiones de quien desea seguir a Cristo.

Es importante recordar esto último: la Cuaresma no es tiempo de tristeza; la penitencia de la Cuaresma resplandece bajo la luz de la Resurrección. Su sentido no es dolernos por la muerte de nuestro Señor, es prepararnos para recibirla en su gloriosa Resurrección.

Y, a propósito de las prácticas cuaresmales, el Papa Francisco nos dice:

El ayuno, la oración y la limosna, tal como los presenta Jesús en su predicación (cf. Mt 6,1-18), son las condiciones y la expresión de nuestra conversión. La vía de la pobreza y de la privación (el ayuno), la mirada y los gestos de amor hacia el hombre herido (la limosna) y el diálogo filial con el Padre (la oración) nos permiten encarnar una fe sincera, una esperanza viva y una caridad operante.

Estamos llamados pues, a ofrecer estas prácticas durante el tiempo de Cuaresma, y, ¿por qué no?, durante el resto del año; y con tal énfasis que cada vez sea más natural para nosotros el ayuno, la oración y la limosna.

Oremos los unos por los otros, para que, volviendo el rostro a Dios, podamos unirnos más a Él, recibirla en nuestro corazón y transmitirlo a los demás.

Que este tiempo de Cuaresma sea propicio para vaciarnos del mundo y llenarnos de Dios; de ese modo, de su mano, podremos seguir caminando y superando las dificultades, así como afrontando de manera diferente y con mayor esperanza nuestro peregrinar, con la meta de alcanzar la Vida Eterna siempre presente.

San José, patrono de la Iglesia universal

Por Jacqueline Millán

Reflexionar sobre el papel de san José en la Iglesia Católica, es una tarea ardua: quizás cada día se vuelve más profunda y esto ha llevado a la misma Iglesia a escrutarlo como un misterio, tal como la Cristología y la Mariología, denominándolo Josefología; dando origen a institutos especializados en estudios josefinos ubicados en España, Italia y Canadá. En este sentido, vamos a exponer en estas líneas, la perspectiva de san José que tuvo el sacerdote jesuita francés padre José de Verthamont (1637-1724).

Siendo honesta, debo confesar que, a nivel personal, desde hace dos años aproximadamente, y por invitación de mis hermanos de Cursillo de Cristiandad, he venido interesándome en san José; amando su ternura para criar a Jesús, sus enseñanzas y devoción para el Niño Dios y sobre todo, la especial complacencia del esposo que lo hizo todo para mantener feliz a Nuestra Señora. Imaginarme escenas familiares cotidianas, donde los retos y las necesidades abundaban, la oración y la comprensión estaban presentes, me colma de una paz y una esperanza genuina.

El padre Verthamont, en ocho discursos destaca el patrocinio de san José y prolongación de su paternidad, y el culto debido a san José, nuestro Padre y Patrón. Estas características: castidad, prudencia, santidad y paternidad, están encerradas en las líneas que siguen.

La Sagrada Escritura, por boca del Rey Salomón en Proverbios 19, 1 nos afirma que “casa y bienes son herencia paterna pero solo Dios es quien da una esposa juiciosa”. De igual manera y por el mismo sabio, el Espíritu Santo indica, a favor de san José: “se dará al hombre de bien una mujer virtuosa para recompensar la santidad de sus acciones” (Si 26, 3). A los ojos del padre Verthamont, y de acuerdo a la Palabra, Dios Uno y Trino determina para el justo perfecto José, una esposa ejemplar como premio a la santidad de los primeros años de su vida. Pero es ne-

cesario apuntar que José, para poder casarse con María, se despoja de todo lo que posee en bienes, sueños, proyectos y anhelos para ser obediente a Dios; y agrega el jesuita: ha pagado por adelantado a Dios con todas sus virtudes heroicas; ha dado el tesoro de su humildad, los frutos de su justicia, la inmensidad de su caridad, las prerrogativas de su pobreza, el esplendor y las hermosuras de su perfecta virginidad” (D I, 28).

Entonces, san Óscar Arnulfo Romero complementa que José, por fidelidad a Dios, cuidó al modelo a seguir por todos: la Santísima Virgen María. Y además fue custodio de La Verdad misma hecha persona en la naturaleza humana de Jesús. ¿Cómo no habría Dios en su inmensa sabiduría, de confiar sus más amados bienes, en las manos castas y puras de José? Por otro lado, para Verthamont en José hay una unidad entre silencio y palabra. El primero impregnado del amor que se evidencia en estas situaciones: La pena que sufrió José cuando se percató del embarazo de la Virgen; y en contraposición, el gozo que sintió al encontrar a Jesús en el Templo luego de tres días de búsqueda. En ambos episodios quizás, la grandeza y profundidad de lo que estaba ocurriendo en su corazón, le imposibilitaron abrir su boca para expresarse. Es el silencio espiritual de saber que tenía en sus manos al mismo Dios y que agradecido y maravillado, solo se complace en disfrutar su compañía, su crianza, sus conversaciones porque sin duda alguna, jamás ha



existido nadie con quien Jesús haya conversado más largamente ni más dulcemente que con su padre visible; y nunca se ha conocido un padre que haya tenido tanto placer con su hijo como José lo tuvo en conversar con Jesús (DV, 315). El silencio de una meditación y asombro tan profundos que lo llevaron a los sueños reveladores donde Dios a través del ángel le enviaba mensajes únicos y de salvación para la Sagrada Familia.

De otra forma, la palabra en José se hace presente para que después de mensajes determinantes a través de esos sueños, las decisiones surjan producto de la mezcla de sentimientos. Para Verthamont, el ángel del Señor, deseando consolar a san José después de la angustia de su duda, “no solo revela la encarnación del Verbo, también le declara tácitamente padre de este Hombre-Dios; porque la cualidad de padre de Jesús es la más extraordinaria, la más divina que hombre alguno pueda poseer en la tierra, de ahí que san Juan Crisóstomo juzga con razón que el cielo dio a José un motivo de gloria imposible de explicar y comprender (D VI, 398). El misterio de José, incluyendo el misterio del matrimonio virginal, nos obliga a esclarecer la paternidad misteriosa del hijo de David.

El patrocinio de San José, prolongación de su paternidad.

José, según nuestro autor, fue de múltiples maneras y por multiplicidad de razones, el padre virginal de Jesús; incluso del Cristo total que toda la Iglesia nosotros constituimos. Al salvar la vida terrenal de quien es el Salvador trascendente del mundo, al salvar esta vida precisamente para que Jesús pudiese sacrificarla para la salvación espiritual y eterna de la humanidad, y al consentir previamente a su sacrificio en la cruz por nosotros, el justo José ha sido asociado al que es nuestra justicia para nuestra propia justificación, y su paternidad, no corporal sino espiritual, se extiende a todos los miembros de Cristo, se convierte en patrocinio de la Iglesia.

Para Verthamont, “José es el Noé del Nuevo Testamento”, afirmación magnífica que puntualiza de la siguiente manera: el patriarca Noé era justo (Gn 6,9). Toda la gloria de este santo varón consistía en poseer la verdadera justicia, construir y guiar el arca. José, el Noé del Nuevo Testamento, es quien ha conducido a esta Nueva Arca donde todo nuestro tesoro estaba encerrado, José ha sido tan justo que san Mateo, en este pasaje del Evangelio (1,19), se contenta con asegurar que era perfectamente justo” (DVI, 429).

Es claro que el Arca confiada a la conducción del nuevo Noé era María, Arca de la nueva alianza, arca de salvación del mundo entero, que nos libra del diluvio del pecado; y este nuevo Noé no es solamente un justo preservado de la injusticia como el primero, sino mucho más que Noé del Génesis, un heraldo de justicia y única a la justificación del mundo.



Ahora bien, ¿cómo no aceptar la protección de san José para la Iglesia, si ella es la esposa de Jesucristo? Y así como José cuidó del tesoro contenido en el arca de la nueva alianza; él sigue cuidando al cuerpo místico de su Divino Hijo, como su misión al inicio del Nuevo Testamento; del que quizás no se ha escrito explícitamente en la Palabra, pero que vistas algunas conexiones realizadas por el padre Jesuita Verthamont, dan una idea del silencioso pero importante papel de San José en la Historia de la Salvación y en la Iglesia Católica.

Y culmino con este pensamiento del Concilio Vaticano II, citado por san Óscar Arnulfo Romero: «La Iglesia es el cuerpo de Cristo, que es el medio eficaz de la unidad del género humano. No importa que no estén todos los hombres, dice el Concilio, puede ser una pequeña comunidad, pero en esa pequeña comunidad está toda la fuerza de la redención, toda la fuerza unificadora de la Iglesia». Hermanos, no contemos la Iglesia por la cantidad de gente, ni contemos la Iglesia por sus edificios materiales, la Iglesia ha construido muchos templos, muchos seminarios, muchos edificios, que luego se los han quitado, se los han robado, y han hecho bibliotecas y cuarteles y otras cosas, mercados también. No importa, las paredes materiales aquí se quedarán en la historia, lo que importa son ustedes, los hombres, los corazones, la gracia de Dios, dándoles la Verdad y la Vida de Dios. No se cuenten por muchedumbres, cuéntense por la sinceridad del corazón con que siguen esta Verdad y esta Gracia de nuestro Divino Redentor. Y san José está silencioso pero activamente presente como patriarca de La Verdad, como edificador del Salvador, como Padre terrenal del Verbo Encarnado, como guía de quien es ese Divino Redentor para la Iglesia y para el mundo entero.

SAN JOSÉ, EL HOMBRE JUSTO

Por Francisco Hernández

El Papa Francisco decretó el 2021 como Año de San José, el esposo de la Santísima Virgen María y la figura paterna humana de Jesús, la segunda persona de la Santísima Trinidad, Dios.

Así define el evangelista Mateo al castísimo esposo de la Madre de Dios; y un hombre justo no es más que aquel que hace la Divina Voluntad del Altísimo. Aunque nosotros a veces nos hacemos los sordos al mensaje santo, san José no fue así; escuchó al ángel y no humilló a su mujer quien estaba embarazada y no de él.

Vivió de manera oculta, no buscó protagonismo; él sabía que el protagonista de la historia vivencial de salvación de cada uno de nosotros es Jesús; pero siempre con sentimientos paternos, como cuando se perdió en el templo. Luego, desapareció de la escena, asumimos que al encuentro eterno con el Padre.

El papa Francisco publicó en diciembre una Carta Apostólica llamada *Patris Corde*, “con amor de Padre”.

José, como el *Padre Amado*, pues se comportó como tal, escuchó los rumores y sacó a María y a Jesús hacia Egipto. Su Santidad describe a José como la pieza que une el Antiguo y el Nuevo Testamento.

Francisco también habla de José como *Padre en la Ternura*, él vio a Jesús progresar en Gracia, y haciendo de y siendo padre, le enseñó a caminar; lo tomaría en sus brazos y se inclinaría para darle de comer.

El Papa hace una reflexión: “*el maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros*”. Dios, el Dios bueno, nos lleva con misericordia y ternura, con amor de padre, a una salvación para una historia y mundo mejor.

José nos hace creer en un mundo de posibilidades a través del mensaje y el camino de Dios. Somos simples instrumentos, pero sin nosotros —y a pesar de nosotros— la historia universal no fuese de la misma manera; la manera en la que José y María criaron a Jesús es evidencia.

Como todos deberíamos, José fue *Padre en la obediencia*. Nos recuerda la canción de Jésed: “para ser santos hay que obedecer, no hay santidad sin obediencia”. Dios no obliga a nada, aunque nos exhorta,



podemos decirle que no, pero sabemos que decir un sí *de salvación*”, nos recuerda el Papa Francisco, en estos ferviente es un camino seguro al éxito. Así hizo José. El ángel le dijo “levántate”, y él lo hizo. No descuidó los caminos del mundo y sus leyes, como remarca Lucas en el capítulo 2, y jamás dejó de confiar en la Divina Providencia.

José se convierte en ministro de la salvación.

Sin mayores dramas ni conflictos, pues no los señala la Santa Biblia, José también se convierte en *Padre en la avogida*. No juzgó a María, confió en el ángel y se entregó al Señor. El Papa Francisco reflexiona sobre los hechos que muchas veces no comprendemos y allí nos ponemos ansiosos y nos deprimimos; pero vemos a un José fuerte y voluntario, comprometido con la causa y ejemplo, que debemos llegar a la libertad de las ataduras de nuestras expectativas que nos llevan a la decepción. José nos muestra que el camino de Dios es la ruta a la alegría, a la verdadera felicidad, incluso antes de la vida eterna.

Así como Dios le dijo a José que no temiera (Mt 1,20), no debemos temer. ¡Sin miedo, que vamos con Dios! El omnipotente nos recuerda que siempre es posible un nuevo comienzo, así como fue para José que, de repente, su vida se convirtió en la del Padre del Hijo de Dios.

José también nos invita a acogerlos a todos, sin prejuicio; así como él no tuvo ninguno para huir a Egipto, como no tuvo con María ni las circunstancias.

Francisco también lo describe como *Padre de la valentía creativa*, pues José nunca bajó los brazos para la paternidad de un ser divino. En las dificultades relucen los recursos ocultos de cada uno, dice el Papa.

“A pesar de la arrogancia y la violencia de los gobernantes terrenales, Dios siempre encuentra un camino para cumplir su plan”

En estos tiempos que parecen apocalípticos y llenos de desesperanza. Con la misma valentía creativa que tuvo el carpintero de Nazaret, podemos seguir hacia adelante, confiando en la Providencia.



Aun a pesar de su humanidad, José protegió a Jesús y María, los tesoros máspreciados de nuestra fe.

Y allí reflexionamos si con nuestras actuaciones estamos llevando el mensaje —y por ende también protegiendo— de la Madre de la Esperanza y el Hijo de la Salvación.

Y, por supuesto, José como *Padre trabajador*. Un carpintero que trabajaba honradamente para sostener a su familia; enseñándole a Jesús los valores de la dignidad y la alegría. La canción de Jésed también nos recuerda: “para ser santos hay que trabajar, no hay santidad si no hay esfuerzo”.

José es también un *Padre en la sombra*, sin la oscuridad con la que se asume. Supo salirse de sí y poner a María y a Jesús en el centro, pues son el centro. José nos enseña de la paternidad: abrir nuevos espacios para los hijos, vivir el misterio de Dios a través de la paternidad y la historia individual de cada quién. Somos sombra del Padre superior, quién nos guía para seguir al Hijo.

El Papa Francisco nos invita a acrecentar el amor por Dios a través de este gran santo, para implorar por su intercesión ante el Señor.

Pidamos a San José que ruegue por nuestra conversión. Pueda el Buen Ejemplo de San José impregnar nuestro camino.

A la Mayor Gloria.

Quería yo persuadir a todos que fuesen devotos de san José por la experiencia que tengo de lo bienes que alcanza de Dios

SANTA TERESA DE JESÚS



Carisma palotino



EL APÓSTOL

Carisma palotino

Maria Elena Berroterán

Hablar sobre el carisma palotino, es hablar de la acción del Señor en nuestras vidas; es ser testigo de su Infinito Amor. Pero, ¿cómo reconocemos este amor de Dios? ¿Cómo este llega a nosotros?

Dios se manifiesta a través de sus “instrumentos dóciles”; hombres y mujeres que en libertad se entregan a su servicio, y en este, nos regalan a quienes tenemos la dicha de estar “por allí” y querer aceptarlo, los más grandes tesoros. Esto es evangelizar, esto es ser misionero: estar tan enamorados de quien, sin escatimar esfuerzos y dolores, se entregó por nosotros que no se puede estar silente y es necesario que otros sepan lo que se experimenta y, además, que tengan la certeza de que si se arriesgan, seguro sentirán lo mismo.

Este fue el sentimiento del padre Stanislaw Kuraciński, quien encabezando a un grupo de sacerdotes de la Provincia de Cristo Rey de Varsovia, llegó a nuestra tierra para dejarnos a sus hijos los palotinos, quienes tanto bien nos han hecho. El padre Stanislaw, como Secretario de las Misiones, estuvo siempre atento de incentivar, impulsar y, sobre todo, formar las nuevas vocaciones, pues su deseo era llegar a proclamar la Buena Nueva a quienes lo necesitaran.

Fiel seguidor de los emprendimientos de San Juan Pablo II, llevó la devoción mariana de la Virgen de Fátima por toda Polonia. A pesar de sus impedimentos físicos, no paraba sus obligaciones voluntarias. Jamás dejó de estar pendiente de cada uno de los misioneros que envió a tantos lugares. Tenía contacto epistolar con todos, procuraba cubrir sus necesidades físicas y espirituales para que, con más fuerza, estos misioneros hicieran lo mismo con todos sus feligreses.

No tuvo miedo ante las dificultades y siempre confió en el Señor. Cuando en 1974 se le encomendó la tarea de organizar la Secretaría en Ząbki, por instrucciones del Rector de la Sociedad, el padre Wilhelm Mötley, comenzó con ahínco todo desde cero, y ahora es uno de sus grandes centros. No tuvo ningún impedimento de involucrar en este trabajo a las monjas y laicos, como

nos invita a hacerlo san Vicente Pallotti. En cooperación con otras personas, desde el principio describió las tareas básicas de la Secretaría de Misión. Fue miembro del Equipo de Promoción de la Iglesia para Católicos en la Unión Soviética. Se involucró con pasión en esta actividad, proporcionando ayuda pastoral y litúrgica entre otras cosas. No solo estuvo al pendiente de los misioneros consagrados, sino de todo particular que se comprometía a este servicio, tanto con los de Polonia como los que eran enviados a otros países. Gracias a sus esfuerzos, y siguiendo la solicitud del Santo Padre Juan Pablo II, la Sociedad del Apostolado Católico llega a Latinoamérica. Es mucho lo que se puede decir sobre las acciones de este misionero incansable, pero el mayor de sus tesoros fue el entregarse en Amor al servicio del Señor, y así fue percibido y así es recordado.

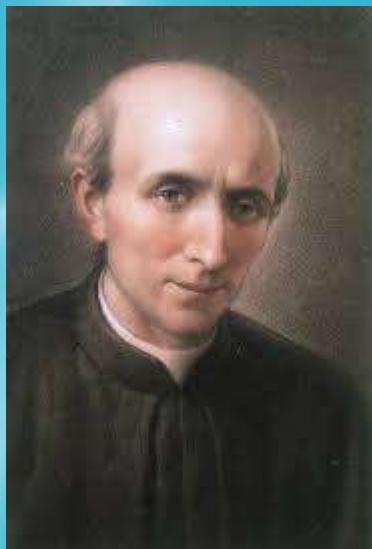
A continuación unas breves, pero muy sentidas palabras, de una feligrés de la Parroquia Asunción de María en Guarenas, que tuvo la dicha de conocer y servir a este enviado de Dios.

Este próximo 23 de febrero se cumplen 15 años de la desaparición física del padre Stanislaw Kuraciński SAC, quien fuera secretario de las misiones por 32 años ininterrumpidos. Fue una bendición conocer a este gran misionero, a quien Dios utilizó como instrumento para que pudiésemos disfrutar, desde hace 23 años, de la presencia de los padres palotinos en Venezuela. A estos sacerdotes debemos que, en muchos rincones de nuestro país, se conozca la devoción a la Divina Misericordia, las advocaciones de María Reina de los Apóstoles y la Virgen Negra Polaca (Czarna Madonna). El Padre Stanislaw, a pesar de no hablar bien el español, se hacía entender, y no fue difícil para mí ver en él a una persona muy sencilla, amable, cariñosa, observadora. Se notaba su preocupación especial por sus hermanos. Qué grato recordarlo reunido con cada uno de nosotros en nuestra Parroquia Asunción de María.

A medida que se ha ido impartiendo la formación sobre la obra de san Vicente Pallotti, no puedo dejar de

pensar en él como un misionero “incansable”, vivo ejemplo de este santo. No es fácil describir lo que sentí y siento al conocer, ahora con más detalle, sobre el gran compromiso que ejerció a lo largo de su vida sacerdotal ,e invitándome a pedir a Dios el preciado don de la vocación al servicio, a poner en práctica la misericordia para la Infinita Gloria de Dios.

Doy gracias a Dios por haber conocido, y humildemente, haber podido servir a este gran misionero que ha recibido tantos reconocimientos; que se ganó por su sencillez y trabajo misionero, y sobre todo por su preocupación por los más vulnerables, el afecto de muchos; y el recuerdo imborrable de nuestras memorias. Si así lo dispusiera el Señor, volvería a servirte, querido padre Stanislaw.



“ Todos meditarán a menudo en el Crucificado su obediencia hasta la muerte de cruz, y reflexionarán que nadie es más grande, docto y distinguido por luminosa calidad que Jesucristo; y que tampoco a ninguno le costará obedecer tanto como le costó a nuestro Señor Jesucristo. ”

OOCC II 100

Madre querida, Virgen María, intercede ante tu Hijo para que cada día aumente mi fe y mi amor infinito a tu querido Hijo, nuestro Señor Jesucristo. María, mujer confiada en la oración, en la promesa de la resurrección de tu Hijo, mantenme firme en la oración y concédemel la dicha de ser portadora de la Palabra y el Amor a Cristo Jesús. Amén.

Martha Carrillo



Aprendiendo *DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA (VI)*

Por Maritza Espinoza

En la Venezuela actual el principio de subsidiariedad entendido como ha existido y existirá siempre, no se aplica; y no es algo que yo, poco conocedora de las Leyes, necesite explicar; ya que, lamentablemente, vemos cómo en Venezuela este principio social cada día ha ido en franco declive y ha sido descuidado por parte del Estado. A esto se suma la terrible situación económica que enfrentamos y que no nos permite contar con posibilidades de obtener algún beneficio —salud, educación, servicios públicos, etc.— que como ciudadanos tenemos el derecho de recibir.

Desde todo punto de vista, nuestra calidad de vida, (y sin temor a estar cometiendo injuria o querer ser proselitista) cada día ha ido en detrimento debido a la grave situación que se presenta en nuestro país por las causas que todos conocemos. Sumándose a esto nos enfrentamos con la pandemia que ha empeorado aún más nuestra situación, y que hace que las personas vivan en constante angustia de proveerse lo necesario para subsistir en un ambiente cada vez más empobrecido.

“Le corresponde al Estado velar por estas personas, porque lo que está en juego es su subsistencia, que constituye el mínimo que debe tener una persona para resguardar su dignidad como ser humano. Para ello es importante modelar nuevas políticas públicas enfocadas a resguardar a los grupos más vulnerables de la sociedad.”

La subsidiariedad está entre las directrices más constantes y características de la doctrina social de la Iglesia, presente desde la primera gran encíclica social. Es imposible promover la dignidad de la persona si no se cuidan la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales, en definitiva, aquellas expresiones agregativas de tipo económico, social, cultural, deportivo, recreativo, profesional, político, a las que las personas dan vida espontáneamente y que hacen posible su efectivo crecimiento social.

Es este el ámbito de la sociedad civil, entendida como el conjunto de las relaciones entre individuos y entre sociedades intermedias, que se realizan en forma originaria y gracias a la « subjetividad creativa del ciudadano ». La red de estas relaciones forma el tejido social y constituye la base de una verdadera comunidad de personas, haciendo posible el reconocimiento de formas más elevadas de sociabilidad.

La exigencia de tutelar y de promover las expresiones originarias de la sociabilidad es subrayada por la Iglesia en la encíclica *Quadragesimo anno*, en la que el principio de subsidiariedad se indica como principio importantísimo de la “filosofía social”:

Como no se puede quitar a los individuos y darlo a la comunidad lo que ellos pueden realizar con su propio esfuerzo e industria, así tampoco es justo, constituyendo un grave perjuicio y perturbación del recto orden, quitar a las comunidades menores e inferiores lo que ellas pueden hacer y proporcionar y dárselo a una sociedad mayor y más elevada, ya que toda acción de la sociedad, por su propia fuerza y naturaleza, debe prestar ayuda a los miembros del cuerpo social, pero no destruirlos y absorberlos.

DSI (# 185- # 186 /conf. 395al 399)

“El principio de subsidiariedad protege a las personas de los abusos de las instancias sociales superiores e insta a estas últimas a ayudar a los particulares y a los cuerpos intermedios a desarrollar sus tareas.

DSI #187 ”

Conforme a este principio, todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda (“subsidiar”) —por tanto de apoyo, promoción, desarrollo— respecto a las menores. De este modo, los cuerpos sociales intermedios pueden desarrollar adecuadamente las funciones que les competen, sin deber cederlas injustamente a otras agrupaciones sociales de nivel superior, de las que terminarían por ser absorbidos y sustituidos y por ver negada, en definitiva, su dignidad propia y su espacio vital.

A la subsidiariedad entendida en sentido positivo, como ayuda económica, institucional, legislativa, ofrecida a las entidades sociales más pequeñas, corresponde una serie de implicaciones

SUBSIDIARIEDAD



Una estructura social de orden superior **no debe interferir en la vida interna de un grupo social de orden inferior, privándola de sus competencias, sino que más bien debe sostenerla en caso de necesidad y ayudarla a coordinar su acción con la de los demás componentes sociales, con miras al bien común.** Centesimus annus 48

en negativo, que imponen al Estado abstenerse de cuanto restringiría, de hecho, el espacio vital de las células menores y esenciales de la sociedad. Su iniciativa, libertad y responsabilidad, no deben ser suplantadas.

A la actuación del principio de subsidiariedad corresponden: el respeto y la promoción efectiva del primado de la persona y de la familia; la valoración de las asociaciones y de las organizaciones intermedias, en sus opciones fundamentales y en todas aquellas que no pueden ser delegadas o asumidas por otros; el impulso ofrecido a la iniciativa privada, a fin que cada organismo social permanezca, con las propias peculiaridades, al servicio del bien común; la articulación pluralista de la sociedad y la representación de sus fuerzas vitales; la salvaguardia de los derechos de los hombres y de las minorías; la descentralización burocrática y administrativa; el equilibrio entre la esfera pública y privada, con el consecuente reconocimiento de la función social del sector privado; una adecuada responsabilización del ciudadano para “ser parte” activa de la realidad política y social del país.

En Venezuela

La subsidiariedad es la tendencia favorable que surge desde el poder del Estado hacia los poderes locales con el fin de promover y consolidar actividades socioeconómicas, por ejemplo, proyectos productivos u obras de infraestructura rurales, periférica y urbanas, con el propósito de fortalecer el desarrollo social e integral de las comunidades locales.

rroquial se requiere de la participación de todas las organizaciones comunales; en el municipal de todos las organizaciones parroquiales y así escalonadamente hasta configurar los poderes locales en uno solo que es el del Estado.

Lo fundamental de un orden social libre es el respeto de los derechos individuales para minimizar el riesgo de que algunos individuos sean decisivos en la definición del bienestar de otros, pero también, para generar un sistema de incentivos que permita una asignación eficiente de los recursos en beneficio de muchas personas.

En este contexto, el principio de subsidiariedad constituye la clave para dar coherencia a un sistema que fomente la libertad individual, permitiendo que las personas se organicen libremente y resuelvan sus problemas con autonomía e independencia con el apoyo del Estado, sin que medien controles o requisitos que sean diferentes o contrarios al interés o bienestar comunitario. Por ello, a medida en que las decisiones estén más cercanas de las personas, los riesgos de externalidades del gobierno son menores. Por lo tanto, al Estado le corresponde un ámbito de decisión pública limitado a la preservación de los derechos fundamentales y a la provisión de bienes públicos. Por eso, queremos un Estado que cumpla su papel de tutor del bien común; que cumpla con eficiencia sus tareas en relación con el principio de subsidiariedad, elemento esencial del sistema de economía social de mercado.

Esta definición está implícita en los principios constitucionales, uno de los cuales establece que: “Venezuela se constituye en un Estado democrático y social de Derecho y de Justicia...”. De allí que el Estado venezolano debe ser el resultado de un proceso asociativo, progresivo y posterior a otros órdenes constitucionales, por ejemplo, el poder local a nivel comunal debe asegurar la provisión de bienes y servicios públicos a través de la participación de las organizaciones vecinales; a nivel pa-

Cuando el amor de Dios obtiene la voluntad del alma produce en ella un insaciable deseo de trabajar por el amado

SAN JUAN CRISÓSTOMO

Los palotinos en Venezuela

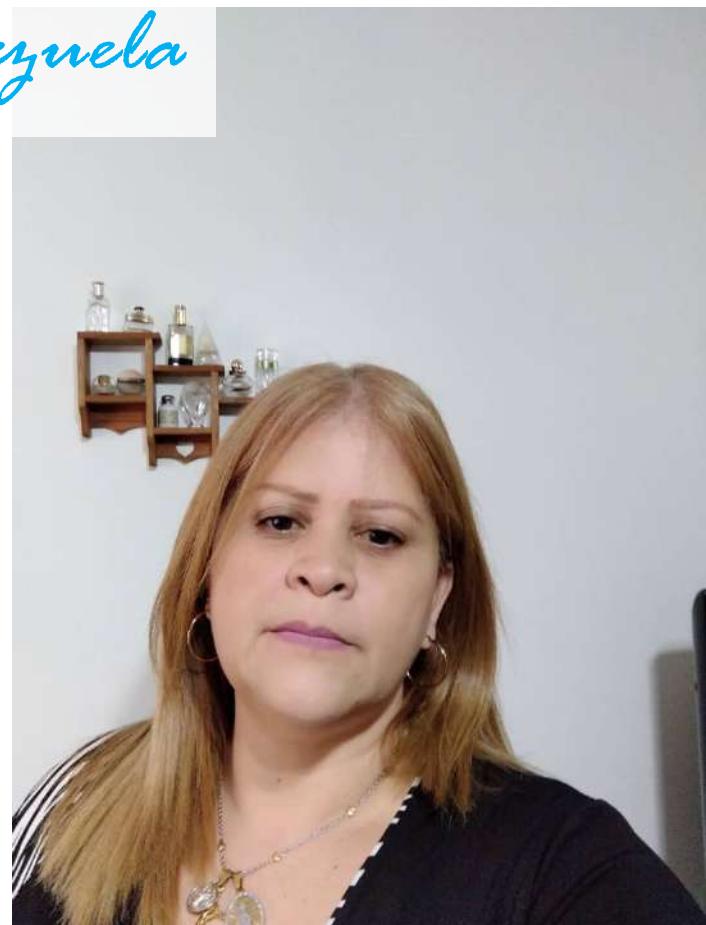
Entrevista a **Martha Carrillo**

Por Nayeska Suárez

En esta ocasión, en nuestra sección de entrevistas, tenemos la oportunidad de conocer un poco más acerca de Martha Carrillo de D'Agostino, servidora desde hace muchos años en la parroquia San Juan Pablo II, en Montalbán Caracas. Ella, junto a su familia, conformada por su esposo Alberto y su hija Bárbara, sirven incansablemente en la Iglesia. El sí que dio al Señor, arrastró con ella a su hermosa familia, y hoy en día son muchas las actividades pastorales que realizan juntos. Martha es nutricionista de profesión, y eso, con sus talentos y dones, ha servido para estar presente en el servicio de la Iglesia. Su amor por Jesús la llevó a rendirse ante Él, y hoy día está consagrada a su misericordia. Pidamos al Señor por más laicos comprometidos que a su vez lleven consigo a su familia.

El testimonio de vida edifica e invita a otros a seguir el camino de Jesús... Tomando en cuenta el conocimiento del carisma Palotino, ¿Nos puedes compartir 3 aspectos que consideres que te definen o te identifican como Palotina? ¿Por qué?

Me identifico como palotina porque, al igual que nuestro fundador, quiero llevar a nuestros hermanos el mensaje de que Dios nos ama por encima de todo y que debemos recordar que su amor y misericordia es infinita. Un segundo aspecto es la caridad que me lleva a reconocer en mi hermano la necesidad de ese apoyo, esa mano amiga, esa palabra de aliento y esperanza que es el fin del ser cristiano. Busco constantemente la unión de todos para formar una comunidad donde, aun cuando seamos diferentes, unidos en el amor, podamos construir el Reino de Dios.



¿En qué se diferencia la vida de Martha ahora que conoce la gracia de Dios? ¿Qué cambios puedes compartirnos?

He tenido la dicha de conocer la gracia de Dios desde hace mucho tiempo, antes de decidir pertenecer a la UAC. Desde pequeña, Dios ha estado en mi vida a través de mi padre quien fue un católico comprometido y practicante de la caridad y el amor al prójimo. Era nuestro pan de cada día, compartir nuestros alimentos, juguetes y vivencias con los más necesitados; era parte de mi niñez. Mi abuela materna nos enseñó que donde comendos, comen diez; y siempre tener alimentos para quien toque a la puerta. Con el correr de los años, y en mi etapa universitaria, comienzo a buscar otras creencias y dejo a un lado mi asistencia y compromiso con la iglesia. Nunca me aparté de mi amor a Jesús y necesitaba siempre el Rosario y la protección y cariño de María Santísima. En mi adultez y la madurez, Dios me permitió conocerle



mejor, amarle y servirle; de tal manera que es Él quien dirige mi vida. Los cambios más significativos en mí han sido, y son, el ser más tolerante, tener la paciencia para entender y comprender al hermano, ser empática. He aprendido a perdonar y reconocer mis fallas y enmendarlas; también aprendí a recibir de quien menos espero, y todas las cosas que el Señor tenga en sus planes para que yo aprenda y sea mejor cada día.

¿Cómo define Martha al "laico" según su experiencia? ¿Cómo llega su servicio laical a envolverse con el carisma palotino?

Los laicos somos todos los creyentes bautizados que no formamos parte de la jerarquía eclesiástica; nosotros, los laicos, no solo pertenecemos a la Iglesia sino que somos Iglesia, somos los ladrillos que forman esa Iglesia en movimiento, somos estructura viva.

A través del compromiso de llevar el mensaje de Cristo, en cada encuentro kerigmático... el carisma palotino es tan amplio, es querer trabajar unidos sin clasificación de Pedro o Pablo sino reconociéndonos de Cristo y para Cristo.

Conocer a Pallotti te hace conocer también muchas frases, ideas y pensamientos que dejó bajo su autoría por inspiración divina. ¿Existe alguna favorita para ti? ¿Con cuál te identificas y por qué?

Existen dos que me repito y siento en mi mente y corazón:

Dios mío... no la razón sino Dios
No la voluntad, sino Dios
No la vida, sino Dios
No la lengua, sino Dios
No el cuerpo, sino Dios
No el corazón, sino Dios".

La otra frase que me gusta mucho, aunque estaría detallándote tantas ya que Vicente Pallotti escribía y pensaba desde el corazón y el amor al Padre. La frase es:

"La prueba del amor que Tú, Jesús, exiges de mí, es la salvación de las almas. Por consiguiente destruye todo lo que me impide dedicarme exclusivamente a la salvación de las almas".

El porqué de ambas es que en ellas se refleja que la prioridad, lo mayor, lo único, es el amor infinito a Jesús y la caridad al necesitado.

Si no fueses palotina, ¿bajo qué carisma te identificarías? ¿Qué otro santo de nuestra iglesia despierta en Martha, admiración?

El carisma palotino es la unión de todos los apostolados; yo estoy consagrada a la Misericordia de Jesús.

Todos los Santos tienen mi reconocimiento y, más que admiración, busco imitar sus vidas y obras, para así lograr y luchar por mi salvación, la de mis hermanos y su propia santidad.

Una cosa es buena, cuando se cumple según la voluntad de Dios.

SAN VICENTE PALLOTTI

De música y liturgia

Tomado de la página: <http://musikliturgik.blogspot.com/2010/07/el-canto-liturgico-en-tiempo-de.html>

La Cuaresma, así como el Adviento, son tiempos litúrgicos no tan importantes como la Pascua y la Navidad; estos últimos son centrales, nucleares en el año litúrgico, y vienen precedidos cada uno de su tiempo que les prepara: la Cuaresma es a la Pascua algo parecido a lo que es el Adviento a la Navidad.

Pero Adviento y Cuaresma son tiempos en que las comunidades cristianas están psicológicamente más pre-dispuestas a la creatividad, a hacer cosas, a organizar algo... Por esta razón debemos aprovechar estas disposiciones para mejorar y potenciar el canto.

TIEMPO DE "AUSTERIDAD" EN EL CANTO

No podemos olvidar que el tiempo de cuaresma es un tiempo penitencial; tiempo de austeridad, que se manifestará tanto en el ornato del templo como en el canto.

Esta austeridad hay que destacarla para que resalte más el gozo cuando este se desborde con la Pascua. Por este motivo, desde el comienzo de la Cuaresma hasta la Vigilia Pascual queda prohibido adornar con flores el altar; no se recita ni se canta el *Aleluya* en ninguna celebración, incluidas Solemnidades y las Fiestas. En este tiempo también se suprime el canto del Gloria; solo puede ser cantado (aunque se recomienda que sea recitado para guardar la austeridad del tiempo) en la Solemnidad de San José y de la Anunciación del Señor.

Los instrumentos musicales no acompañan "festivamente", solo se permiten para sostener el canto, como corresponde al carácter penitencial de este tiempo; es decir, acompañan "prácticamente".

Un detalle de la pedagogía maternal de la Iglesia es la excepción en este largo recorrido en la austeridad que significa el cuarto domingo de Cuaresma, domingo *Laetare*, en el que se permiten los instrumentos y el adorno discreto del altar con flores.

Como signo de austeridad no deberíamos cantar el canto después de la bendición final. Sí debemos cantar la fracción del pan, el Cordero de Dios, "que quita el pecado del mundo", y cantarla litánicamente, es decir, el solista repite varias veces la invocación y la asamblea va contestando "ten piedad de nosotros", terminando la última vez con el "danos la paz".

Tampoco hagamos sonar los instrumentos en mo-

mentos que son para el silencio, por ejemplo durante las ofrendas, y mucho menos durante la consagración, que no se debería hacer nunca.

En Cuaresma, como en cualquier tiempo, debemos cantar, pero no debemos cargar de cantos la celebración. Demos oportunidades en este tiempo al silencio musical y a la austeridad en el canto.

CANTOS ESPECÍFICOS EN CUARESMA

No es indiferente el hecho de preparar unos cantos u otros. Cuando el grupo de liturgia organiza y selecciona bien una serie de cantos para la cuaresma está influyendo en los fieles (tal vez más que el sacerdote con su homilía). Tenemos que cambiar el repertorio y mejorar la oferta musical para nuestras comunidades.

Ahora tienen que ser cantos específicos, de la misma manera que en Adviento o en Navidad; cantos que sean identificadores del tiempo en que estamos. No podemos contentarnos con cantar (como la mayoría de los domingos) *Juntos como hermanos* o *¡Qué alegría cuando me dijeron!*, como canto procesional de entrada; o *Pescador de Hombres* en el canto procesional de comunión. A estos los dejamos descansar un buen tiempo; ya tendremos ocasión de usarlos en tantos domingos del tiempo Ordinario.

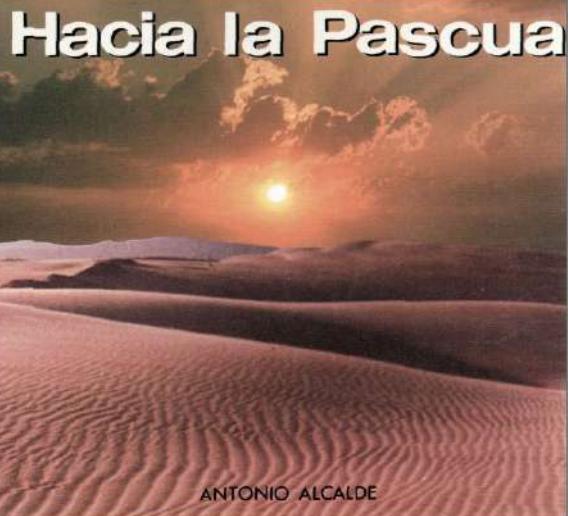
Hay que cambiar el repertorio y, por tanto, cambiar el carácter de los cantos.

Tendríamos que conservar piezas gregorianas como el *Attende Domine* y el *Parce Domine*. Desde el punto de vista artístico no son lo mejor del gregoriano, pero son piezas fáciles, sencillas y silábicas que han llegado a ser muy populares.

Algunos cantos para este tiempo litúrgico pueden ser: "Convertíos", "Escuchando tu palabra" y "Perdónanos nuestras culpas" de Joaquín Madurga; "Convertíos al Señor", "En tierra extraña", "Este es el ayuno", "Nos has llamado al desierto" de Antonio Alcalde; "Dios es fiel" de Alberto Taulé; "La alianza nueva" de Lucien Deiss; Perdón, Señor, de Cesáreo Gabaráin o "La oración del pobre" de Kairoi.

Tampoco deberíamos arrinconar los cantos populares más tradicionales como "Perdona a tu pueblo, Señor", "Pequé, peque"; los cuales son cantos que han calado muy hondamente en nuestro pueblo y nos resultan muy útiles para el ejercicio piadoso de Cuaresma como es el Vía Crucis.

Un disco para este tiempo...



Publicado en 1992, el disco *Hacia la Pascua* de Antonio Alcalde reúne una serie de cantos idóneos para el tiempo de Cuaresma. Con letras de Bernardo Velado, textos propios de la liturgia y un poema de Lope de Vega, el músico español Antonio Alcalde nos ayuda, con sus cantos, a vivir el camino cuaresmal.

1. Nos has llamado al desierto. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** Antonio Alcalde
2. Reúne, Señor, a tu Iglesia. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** Antonio Alcalde
3. ¿Qué tengo yo? **Letra:** Lope de Vega, **música:** Antonio Alcalde
4. Hoy que sé. **Letra:** Liturgia de las horas, **música:** Antonio Alcalde
5. Antífonas breves. **Letra:** Textos bíblicos, patrísticos; **música:** Antonio Alcalde
6. Este es el ayuno. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** Antonio Alcalde
7. El bautismo. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** Antonio Alcalde
8. Dicho el hombre. **Letra:** Salmo 1, **música:** Antonio Alcalde
9. Letanías Cuaresmales. **Letra:** Liturgia, Antonio Alcalde, **música:** Antonio Alcalde
10. Perdona a tu pueblo. **Letra:** Bernardo Velado, **música:** (Música popular) Adapt. Antonio Alcalde

EL CANTO DE LAS LETANIAS DE LOS SANTOS

Puede ser muy oportuno restablecer la antigua costumbre de entonar las letanías de los santos como canto de entrada del primer domingo de cuaresma. De esta manera se pone en relación este domingo con la Vigilia Pascual, donde vuelven a ser invocados los santos, nuestros hermanos.

«El Primer Domingo de Cuaresma es el comienzo del venerable sacramento de la observancia cuaresmal». La Iglesia recomienda que en la misa de este día se utilicen elementos que subrayen su importancia. Si nos recomienda cantar las letanías de los santos es porque ellos son nuestros modelos en este camino cuaresmal. Ellos son los que mejor han vivido la pascua de Jesús y nos acompañan en el camino cuaresmal.

Las invocaciones a los santos, al menos algunas de ellas, pueden y deben ser sustituidas por las que se estimen más apropiadas a la comunidad, como invocar al santo fundador o al santo patrón del pueblo o ciudad.

LOS TEXTOS DE LOS CANTOS

Los grandes temas que deben aparecer en los textos de Cuaresma reflejan las distintas directrices de la cuaresma actual. Los cantos con el tema del pecado y el perdón son abundantes. Es una directriz que se ha desarrollado bastante: pero en Cuaresma tenemos que cantar algo más que el pecado y el perdón.

La pascua de Jesús, el paso del Señor, debe estar siempre en el horizonte de nuestros cantos. Así mismo el tema del éxodo, por lo que tiene de movimiento, de dinamismo. El prójimo, la solidaridad con los necesitados, como apertura a los hermanos; la escucha atenta y meditativa de la Palabra como apertura a Dios.

Otros temas son el desierto, con su travesía y su experiencia de libertad; la montaña sagrada, con su escalada para llegar a la Pascua; los sacramentos pascuales: el recuerdo vivo de nuestro bautismo; el agua (la mujer samaritana), la luz (el ciego de nacimiento), la vida (resurrección de Lázaro). Todos estos temas nos señalan la dirección catecumenal de la cuaresma. La conversión, la alianza nueva, la renovación bautismal, etc... Todos estos temas nos muestran qué aspectos de la cuaresma están más desarrollados y qué lagunas tenemos.

A la hora de programar y seleccionar, revisar la liturgia del día nos ayudará a saber en qué cantos tenemos que poner el énfasis para que el canto sea convergente con las lecturas, oraciones, ritos, tiempo litúrgico; de manera que podamos conseguir el objetivo que nos proponemos: que el pueblo cristiano se prepare en Cuaresma cada vez más para poder celebrar y vivir mejor la pascua de Jesús; es decir, que la comunidad cristiana se incorpore a su Señor, Cristo Jesús, en su paso pascual.

No entones las alabanzas divinas solo con la voz, acompaña también la voz con las obras. Si cantas solo con la voz, por fuerza tendrás al fin que callar; canta con la vida para no callar jamás.

SAN AGUSTÍN



Oremos por las misiones palotinas en Venezuela;

por nuestros sacerdotes, por las vocaciones sacerdo-



UAC

Venezuela

Montalbán, Caracas

Guarenas

Upata

Wonken



¡La caridad de Cristo nos impulsa!



LA SEMILLA QUE CRECE POR SI SOLA

Por Pbro. Lorenzo Ato

Tomado de la página web del diario *Catholic New York*

El Evangelio de Marcos es el único de los evangelios que recoge una muy corta parábola del Reino de Dios (de solo cuatro versículos), conocida como la parábola de la semilla que crece por sí sola. Es diferente a la parábola del sembrador que también es recogida por Marcos en el capítulo cuarto de su Evangelio. La parábola no aparece ni en Mateo ni en Lucas. La parábola nos dice que “el Reino de Dios es como un hombre que echa el grano en la tierra; duerma o se levante, de noche o de día, el grano brota y crece, sin que él sepa cómo. La tierra da el fruto por sí misma; primero hierba, luego espiga, después trigo abundante en la espiga. Y en cuanto el fruto lo admite, en seguida se le mete la hoz, porque ha llegado la siega” (Mc 4, 26-29).

¿Qué es lo que se compara en la parábola? Podemos centrar nuestra atención en la semilla, en la tierra, en el sembrador, en el crecimiento, en la actitud del sembrador, o en la cosecha. La parábola tendrá la orientación correspondiente según con lo que se la compare. La interpretación tradicional nos dice que se trata de una alegoría para hablarnos del desarrollo progresivo del Reino de Dios (crecimiento). Otros ven la comparación en la actitud y actividad del sembrador, la frase clave sería “sin que el sembrador sepa cómo crece”. La orientación moderna enfatiza en la “actitud” del sembrador. La intención del evangelista sería salir al paso de dos posibles tentaciones respecto al crecimiento del Reino de Dios en el mundo: la impaciencia y el desaliento.

La parábola está dirigida especialmente a los discípulos de Jesús cuyas expectativas mesiánicas pueden llevarlos a la impaciencia por ver los resultados. El Evangelio de Marcos insiste en el secreto mesiánico precisamente porque Jesús no quiere que se le confunda con el tipo de

mesías que esperan lo judíos de su tiempo: un mesías vitorioso con rasgos político religiosos.

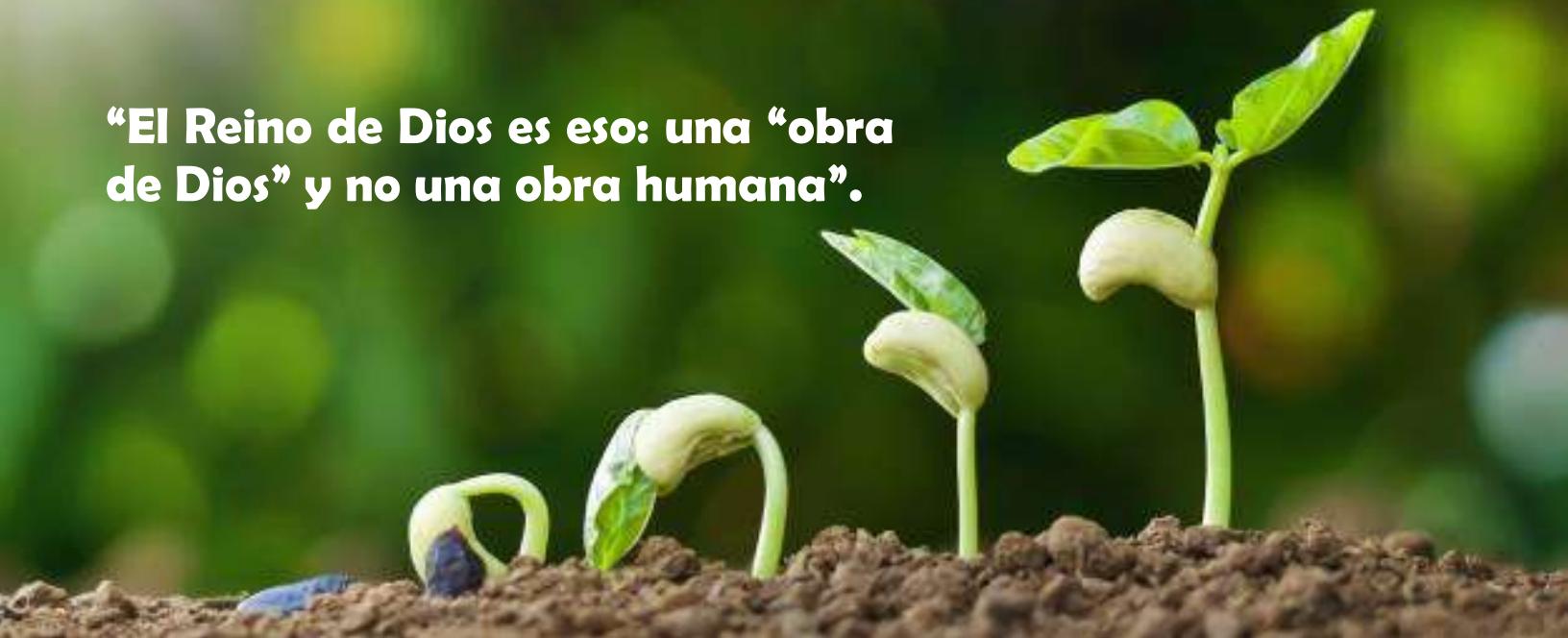
En nuestro tiempo también hay una tentación frecuente en muchos misioneros: la prisa en ver los frutos inmediatos de su “acción pastoral”, sobre todo si están influenciados por el eficientísimo de los modelos de gestión empresarial, en base a resultados (medibles, cuantificables). La parábola quiere enseñarnos que el Reino de Dios es resultado, sobre todo, de la acción de Dios, no es una obra humana, aunque Dios cuenta con nuestra cooperación para que el Reino crezca y se extienda en el mundo. Dios está haciendo crecer su Reino silenciosa y misteriosamente. La parábola nos previene ante el pesimismo. Es una invitación a la esperanza, a la perseverancia en la misión.

El Reino de Dios va creciendo sin que nosotros nos demos cuenta, sin que podamos medir o cuantificar ese crecimiento. Dios quiere contar con nuestra entrega, con nuestro esfuerzo. Como bien dice el papa Francisco, nada de los que hacemos deja de producir sus frutos, sin que podamos cuantificarlos: “Creámosle al Evangelio que dice que el Reino de Dios ya está presente en el mundo, y está desarrollándose aquí y allá, de diversas maneras: como la semilla pequeña que puede llegar a convertirse en un gran árbol (cf. Mt 13, 31-32), como el puñado de levadura, que fermenta una gran masa (cf. Mt 13, 33), y como la buena semilla que crece en medio de la cizaña (cf. Mt 13, 24-30)” (*Evangelii Gaudium*, 278). Como no vemos

**“ Dios está haciendo crecer su Reino silenciosa y misteriosamente...
El Reino de Dios va creciendo sin que nosotros nos demos cuenta, sin que podamos medir o cuantificar ese crecimiento. Dios quiere contar con nuestra entrega, con nuestro esfuerzo. ”**

esos brotes de la semilla que germina y crece, podemos tener la sensación de que todo sigue igual a pesar de nuestra entrega y de nuestros esfuerzos. San Pablo nos dice que nuestro trabajo por el Señor no será en vano (Cf. 1Cor 15, 58).

“El Reino de Dios es eso: una “obra de Dios” y no una obra humana”.



Hay que tener la certeza interior, la convicción de que Dios está haciendo su obra, que el Reino de Dios está creciendo. El Papa nos dice también que hay que tener la certeza de la fecundidad de nuestra entrega. “Uno sabe bien que su vida dará frutos, pero sin pretender saber cómo, ni dónde, ni cuándo. Tiene la seguridad de que no se pierde ninguno de sus trabajos realizados con amor, no se pierde ninguna de sus preocupaciones sinceras por los demás, no se pierde ningún acto de amor a Dios, no se pierde ningún cansancio generoso, no se pierde ninguna dolorosa paciencia” (*Evangelii Gaudium*, 279).

La parábola de la semilla que crece por sí sola quiere poner el énfasis en la acción de Dios en el crecimiento del Reino, más que en la actividad del hombre. La parábola también tiene un sentido escatológico. La expresión “cuando llegue el día de la siega” es una alusión a los tiempos finales con referencia al juicio de Dios. Ya en el Antiguo Testamento, el profeta Joel, al hablar del Juicio de Yahvé sobre las naciones, exclama: “Meted la hoz, porque la mies está madura; venid, pisad, que el lagar está lleno” (Jl 4, 13). El Reino de Dios está creciendo en la tierra, pero alcanzará su madurez y plenitud con la segunda venida del Señor al final de los Tiempos (Parusía), lo cual coincide con el juicio definitivo de Dios.

En el libro del Apocalipsis, el apóstol San Juan describe una visión: “Y seguí viendo. Había una nube blanca, y sobre la nube sentado uno como Hijo del Hombre, que llevaba en la cabeza una corona de oro y en la mano una hoz afilada. Luego salió del Santuario otro Ángel gritando con fuerte voz al que estaba sentado en la nube: «Mete la hoz y siega, porque ha llegado la hora de segar; la mies de la tierra está madura»” (Ap 14, 14-15).

En el Evangelio de Mateo, Jesús al explicar la parábola del Trigo y la Cizaña (Cf., Mt 13, 36-42), nos dice que “la siega es el fin del mundo y los segadores son los ángeles” (Mt, 13, 39). Todo esto confirmaría el sentido escatológico que tiene la parábola de la semilla que crece por sí sola. No deja de llamar la atención por qué los otros evangelios no han recogido esta parábola de Marcos. Se trata de una de esas varias parábolas sobre el Reino de Dios; pero, esta corta parábola tiene un gran significado y valor propios. Lo central de esta parábola de Marcos no es solo destacar la fecundidad de la semilla que germina y crece en tierra fértil, y que logra producir sus frutos que serán recogidos el día de la siega, sino la acción de Dios. El Reino de Dios es eso: una “obra de Dios” y no una obra humana. Los santos que entregaron su vida entera al servicio del Reino de Dios, tenían la firme convicción que todo lo bueno que habían hecho en esta vida, no era obra suya sino “obra de Dios”.

Critica sana

Amplitud

César Elías Zabala Madrid

Sociólogo, escritor, docente y crítico social

Ante el vendaval de un nuevo mundo, que cada día aflora con más agudeza en la aceleración de nuestras vidas, como parte de un proceso meramente social de adaptación, de supervivencia, de engranaje de forjan nuevas cosas, podríamos hoy decir que la Iglesia Católica debería ampliar sus pensamientos.

Si bien es sabido que, el mundo se precipita cada vez más hacia un nuevo orden, nuevas formas de vida, donde la tecnología nos atrapa, adaptan o mueren en el intento.

comunes y clásicas se van desvaneciendo y mutando hacia nuevas experiencias de distancia y de vernos y sentirnos a través de dispositivos móviles o inmóviles, nos permite entender que las creencias religiosas puedan cambiar y generar nuevas formas de interrelación entre los grupos sociales.

Por tanto, la Iglesia Católica debe entender que hay nuevas tribus urbanas, hay nuevos pensamientos, hay nuevas creencias, nuevos territorios, nuevas formas de actuar y de generar ideas, nuevos actores sociales, nuevos líderes, nuevas usanzas y costumbres, nuevas contextos, nuevas experiencias, nuevas organizaciones, nuevas reuniones, nuevas formas de relación social, nuevas

integraciones y cooperaciones que quizá no lleven los mismos objetivos o estatutos de la misma Iglesia, pero que de una u otra forma todas estas nuevas estructuras caminan, pisan y perviven el camino de la verdad, el bien común y la lógica; no por eso quiere decir que se alejen de los designios y caminos de la creencia católica, simple-

Ante este hecho social, el pensamiento de la Iglesia Católica debe ser ese que vaya dirigido hacia la amplitud y la aceptación de nuevas formas, de nuevas formas sociales, formar mas musicales, formas de hacer religión, formas de adorar y orar, todo en el marco, repito, del bien común y la lógica del ideal social.

Más que una crítica, es un llamado a la anchura, a la apertura, real y sincera, a las nuevas formas, siempre con un sentido de respeto, tolerancia y disciplina, dejando atrás viejas estructuras anacrónicas de más que entorpecer la realidad y la dinámica de las relaciones humanas y el papel de la iglesia en estas.

Sabias que...

Venezuela celebra todos los 12 de febrero el Día de la Juventud, en conmemoración de los jóvenes que acompañaron a José Félix Ribas y Vicente Campo Elías durante la Batalla de La Victoria en 1814. Aproximadamente 1.500 jóvenes patriotas marcharon a La Victoria con el propósito de enfrentarse al Ejército Realista de Boves, el cual los duplicaban en número. Debido a ello, Ribas convocó a un grupo de estudiantes y seminaristas a unirse a filas republicanas, que luego de un arduo y sangriento enfrentamiento obtuvieron el inesperado triunfo que marcó la historia independentista.

La Batalla de la Victoria empezó antes de las 8:00 de la mañana; nueve horas después, ya entrando el atardecer, aún no se definía un vencedor. Fue durante esta contienda que Ribas motivó a sus tropas elevando aquella proclama que reza: "En esta jornada que será memorable, ni aun podemos optar entre vencer o morir: ¡necesario es vencer! ¡Viva la República!".

Por este invaluable logro, Ribas recibió el título de «Vencedor de los Tiranos» de parte del Libertador, Simón Bolívar. Tiempo después, El presidente Joaquín Crespo, el 13 de febrero de 1895, creó un monumento en honor a Ribas, en La Victoria, estado Aragua, justo en el lugar donde se llevó a cabo la batalla.

El 10 de febrero de 1947, la Asamblea Constituyente decretó que el 12 de febrero de cada año se conmemoraría el Día de la Juventud, con el fin de dar a conocer y recordar los hechos tan significativos que ocurrieron en esa fecha.



Celebraciones

Catedra de san Pedro Apóstol



Cada 22 de febrero, la Iglesia celebra la Fiesta de la Cátedra de San Pedro, una celebración que se remonta al siglo IV y que rinde homenaje al primado y autoridad del Apóstol Pedro, el primer Papa de la Iglesia.

Esta celebración recuerda, además, la potestad conferida por Cristo al Apóstol cuando le dice, según relatan los Evangelios: "Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Y las puertas del infierno no prevalecerán sobre ella".

La palabra "cátedra" significa asiento o trono, y es la raíz de la palabra catedral, la iglesia donde un obispo tiene el trono desde el que predica. Sinónimo de cátedra es también "sede" (asiento o sitial); la "sede" es el lugar desde donde un obispo gobierna su diócesis. Por ejemplo, la Santa Sede es la sede del Obispo de Roma, el Papa.

La cátedra o sede que actualmente se conserva en la Basílica de San Pedro en Roma, fue donada por Carlos el Calvo al Papa Juan VIII en el siglo IX, con motivo de su viaje a Roma para su coronación como emperador romano de occidente. Este trono se conserva como una reliquia, en una magnífica composición barroca, obra de Gian Lorenzo Bernini construida entre 1656 y 1665.

La obra de Bernini está enmarcada por piñastrias. En el centro se sitúa el trono de bronce dorado, en cuyo interior se encuentra la silla de madera y que se decora con un relieve representando la "*traditio clavum*" o "entrega de llaves".

El trono se apoya sobre cuatro grandes estatuas, también en bronce, que representan a cuatro doctores de la Iglesia, en primer plano San Agustín y San Ambrosio, para la Iglesia latina, y San Atanasio y San Juan Crisóstomo, para la Iglesia oriental.

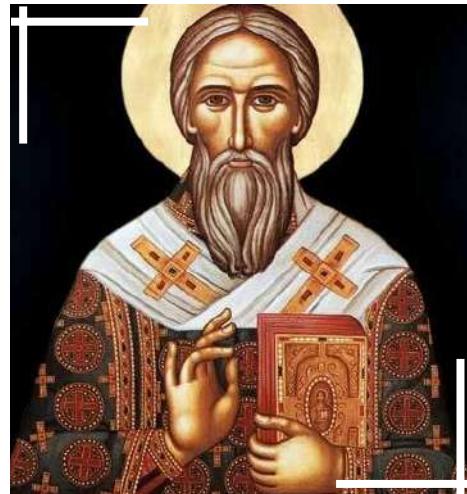
Por encima del trono aparece un sol de alabastro decorado con estuco dorado rodeado de ángeles que enmarca una vidriera en la que está representada una paloma de 162 cm de envergadura, símbolo del Espíritu Santo.

Es la única vidriera coloreada de toda la Basílica de San Pedro.

Todos los años en esta fecha, el altar monumental que acoge la Cátedra de San Pedro permanece iluminado todo el día con docenas de velas y se celebran numerosas misas desde la mañana hasta el atardecer, concluyendo con la Misa del Capítulo de san Pedro.

Fuente: Aciprensa

San Cirilo de Jerusalén



San Juan de Dios



Llamado Juan Ciudad. Nació en 1495 en la población de Montemor o Novo, de la Diócesis de Évora, en el reino de Portugal.

Fue Criado y educado cristianamente. En su adolescencia fue zagal y pastor de ganados. Su camino lo llevó a Granada, donde ejerció de vendedor de libros.

Allí oyó predicar a San Juan de Ávila, el Maestro Ávila, y tiene tan extraordinaria conmoción espiritual que da voces y gritos, lo que le llevaría a ser juzgado por loco y ser recluido en el Hospital Real granadino. Juan sufre en propia carne el trato que se da a los internados.

En su encierro toma conciencia de su misión. Logra salir y asume el compromiso de atender a los enfermos, los pobres y todos los necesitados practicando, a su vez, un intenso apostolado.

Comienza a recibir a pobres y enfermos, y a pedir limosnas en Granada, para sostenerlos y les atiende con extrema caridad. Se le unen algunos compañeros. Sin embargo, el destino hace que tras rescatar a un muchacho que se estaba ahogando, fuera víctima de una fuerte pulmonía que iba a debilitar gravemente su salud. Murió el ocho de marzo de 1550.

Fuente: sjd.es

Muy poco se sabe acerca de su vida antes de que llegara a ser obispo. Se especula que nació en el año 315. Fue ordenado diácono, presumiblemente hacia el año 335, por el obispo Macario de Jerusalén. En 345 ordenado sacerdote.

Su labor como obispo se desarrolla en medio del auge que la doctrina arriana tenía en oriente. Su posición siempre estuvo en contra de la idea de Arrio, y por dicho motivo se vio exiliado, en un par de ocasiones.

Aunque no simpatizaba del todo con el término *homoioussios*, sostenido como la enseñanza de la Iglesia en contra del término de Arrio; se vio finalmente convencido de que era ese el término que mejor convenía para describir la naturaleza divina del Hijo.

Falleció en Jerusalén en el año 386. En 1883 fue declarado Doctor de la Iglesia.

Domingo Laetare Jerusalém

El cuarto domingo de Cuaresma es conocido como *Laetare*, llamado así por las primeras palabras del introito de la misa: "*laetare jerusalem*", o "Alégrate, oh Jerusalén", en español. Este domingo señala la mitad del tiempo de Cuaresma (aunque para ser exactos la mitad de la Cuaresma se alcanza el jueves anterior a este domingo).

Es un domingo "alegre", con el que se recuerda la cercanía de la Pascua. Durante este domingo se permite adornar con flores el altar, así como el uso más acentuado de los instrumentos en la liturgia. El color litúrgico propio de este día es el color rosado.

Estos signos especiales de alegría son destinados a alentar a los fieles en su curso a través de la penitencia.

Celebraciones

Febrero-Marzo 2021

17		Miércoles de Ceniza
22	Fsta	Catedra de san Pedro Apóstol
23	Connm	San Policarpo Obispo y mártir
8	Connm	San Juan de Dios
14	IV Dom. Cuar.	Domingo <i>Laetare Ierusalem</i>
17	Connm	San Patricio
18	Connm	San Cirilo de Jerusalén
19	S.	San José, esposo de la Virgen
25	S.	La Anunciación del Señor
27	Connm	Ntra. Señora de los Dolores
28	Dom.	Domingo de Ramos



Los dos poemas que hemos publicado de San Juan de la Cruz comparten una estructura similar: ambos poemas tienen 8 estrofas de 7 versos octosílabos cada una, y ambos tienen un estribillo de tres versos octosílabos con rima consonante en el 2do y 3er verso. Recordemos ambos estribillos.

El del poema *Coplas del alma que pena por ver a Dios* es el que sigue:

Vivo sin vivir en mí
y de tal manera espero,
que muero porque no muero.

El estribillo del segundo poema que publicamos dice así:

Entréme donde no supe:
y quedéme no sabiendo,
toda ciencia trascendiendo.

Del primer estribillo se entiende que la desesperación del alma que ansía por ver a su Creador, a su amado, es tal que no desea otra cosa sino morir para ser uno con Dios.

La idea del estribillo refuerza lo que expresan las estrofas: “en mí yo no vivo ya, / y sin Dios vivir no puedo; / pues sin él y sin mí quedo, / este vivir ¿qué será?”, “Esta vida que yo vivo/ es privación de vivir; / y así, es continuo morir/ hasta que viva contigo”, “Estando ausente de ti/ ¿qué vida puedo tener, / sino muerre padecer la mayor que nunca vi?”.

El poema entero, como bien lo indica el título del mismo, es un anhelo expreso (un pensar, de hecho) de querer ya gozar de la visión beatífica, de la presencia de Dios; y la vida es, el largo camino, la larga prueba que debemos atravesar para alcanzar aquello que es nuestra esperanza, nuestro anhelo. Ante la lectura de este poema cabría preguntarse ¿anhelamos a Dios? ¿Queremos estar en su presencia? Solo la cercana compañía, la oración profunda, el éxtasis de la contemplación que alcanzan algunas privile-

giadas almas es lo que puede generar en el corazón el deseo de partir de este mundo para ver a Dios en toda su majestad.

Los versos “y lamentaré mi vida, / en tanto que detenida/ por mis pecados está/”, podríamos leerlos también de un alma que pena en el Purgatorio; en donde el deseo ardiente de ver a Dios enciende un fuego en dicha alma.

Con fe, junto a san Juan, habría que expresar los versos finales del poema: “Oh mi Dios!, / ¿cuándo será/ cuando yo diga de vero:/ vivo ya porque no muero?”. Solo cuando estamos en la presencia de Dios podremos decir plenamente que vivimos.

El segundo estribillo, del poema *Coplas hechas sobre un éxtasis de barta contemplación*, parece, a primera vista, tratarse de un enigma; o cuando menos, de un trabalenguas. Los hipérbaton de los dos primeros versos dan la sensación de complicar la lectura. Sin embargo, el mensaje llega: el alma ha estado en un lugar en el que, sin darse cuenta, perdió la conciencia de tiempo y espacio, y fue más allá de todo lo humanamente conocido. Los versos de la tercera estrofa nos lo repite: “Estaba tan embebido, / tan absorto y ajenado, / que se quedó mi sentido/ de todo sentir privado”. En estado de éxtasis se encontraba el alma, que se acercó a profundidades espirituales inalcanzables para las palabras, para las ideas habituales. La cuarta estrofa lo reafirma: “El que allí llega de vero/ de sí mismo desfallece; / cuanto sabía primero/ mucho bajo le parece, / y su ciencia tanto crece, / que se queda no sabiendo, / toda ciencia trascendiendo”. El alma sencilla que en la contemplación llega al éxtasis espiritual, se pierde por recovecos inaccesibles para el corto intelecto humano.

El poema de hoy, uno de los más conocido de san Juan de la Cruz, lo trataremos con detenimiento en la próxima columna. *Noche oscura*, es su título.

En una noche oscura,
con ansias, en amores inflamada
¡oh dichosa ventura!,
salí sin ser notada
estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura,
por la secreta escala disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada,
estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa
en secreto, que nadie me veía,
ni yo miraba cosa,
sin otra luz y guía
sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto que la luz del mediodía,
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía,
en parte donde nadie parecía.

¡Oh noche que guiaste!
¡Oh noche amable más que la alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
amada en el Amado transformada!

En mi pecho florido
que entero para él sólo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba

El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos espaciaba,
con su mano serena
en mi cuello hería
y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo y dejéme,
dejando mi cuidado
entre las azucenas olvidado.

En todo y siempre

Carlos Peñaloza

giadas almas es lo que puede generar en el corazón el deseo de partir de este mundo para ver a Dios en toda su majestad.

Los versos “y lamentaré mi vida, / en tanto que detenida/ por mis pecados está/”, podríamos leerlos también de un alma que pena en el Purgatorio; en donde el deseo ardiente de ver a Dios enciende un fuego en dicha alma.

Con fe, junto a san Juan, habría que expresar los versos finales del poema: “Oh mi Dios!, / ¿cuándo será/ cuando yo diga de vero:/ vivo ya porque no muero?”. Solo cuando estamos en la presencia de Dios podremos decir plenamente que vivimos.

El segundo estribillo, del poema *Coplas hechas sobre un éxtasis de barta contemplación*, parece, a primera vista, tratarse de un enigma; o cuando menos, de un trabalenguas. Los hipérbaton de los dos primeros versos dan la sensación de complicar la lectura. Sin embargo, el mensaje llega: el alma ha estado en un lugar en el que, sin darse cuenta, perdió la conciencia de tiempo y espacio, y fue más allá de todo lo humanamente conocido. Los versos de la tercera estrofa nos lo repite: “Estaba tan embebido, / tan absorto y ajenado, / que se quedó mi sentido/ de todo sentir privado”. En estado de éxtasis se encontraba el alma, que se acercó a profundidades espirituales inalcanzables para las palabras, para las ideas habituales. La cuarta estrofa lo reafirma: “El que allí llega de vero/ de sí mismo desfallece; / cuanto sabía primero/ mucho bajo le parece, / y su ciencia tanto crece, / que se queda no sabiendo, / toda ciencia trascendiendo”. El alma sencilla que en la contemplación llega al éxtasis espiritual, se pierde por recovecos inaccesibles para el corto intelecto humano.

El poema de hoy, uno de los más conocido de san Juan de la Cruz, lo trataremos con detenimiento en la próxima columna. *Noche oscura*, es su título.

Hola me llamo Cuaresma

Vengo a pasar contigo 40 días.

Jesús también pasó 40 días en el desierto preparándose para cumplir con la voluntad de su Padre y ser un Buen Hijo.

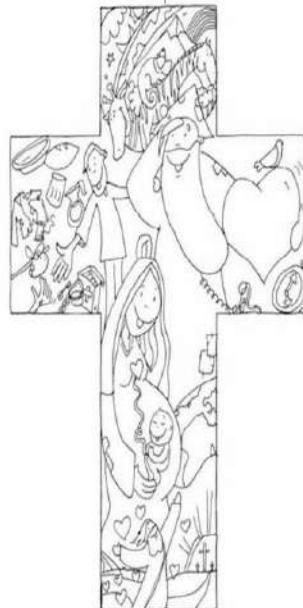
Durante este tiempo vamos a tener la oportunidad de ser un poco mejores, portarnos bien, obedecer a nuestros padres, ayudar a quienes tenemos alrededor.

Nos preparamos igual que Jesús para ser buenos, como Dios es Bueno con nosotros.



Lee y busca las palabras en mayúscula en la sopa de letras:

- + La CUARESMA es el tiempo de preparación para la PASCUA.
- + Tiene una duración de CUARENTA días.
- + Comienza el MIÉRCOLES de CENIZA.
- + Finaliza antes de la SEMANA SANTA.
- + Para prepararnos podemos REZAR, AYUDAR, PERDONAR.



A	Z	R	X	B	C	U	A	R	E	N	T	S
P	F	B	G	A	J	G	R	D	H	J	K	Y
R	Y	V	I	N	I	U	A	X	E	C	J	S
H	D	Z	S	U	E	B	X	H	Q	J	N	E
U	V	M	F	E	R	Z	A	R	Y	Y	M	Z
N	P	E	R	D	O	N	A	R	H	L	X	A
R	R	J	Q	P	J	L	W	E	K	X	E	H
O	O	P	P	F	C	U	A	R	E	S	M	A
T	U	A	L	C	E	N	I	Z	A	G	Y	S
G	A	S	Y	C	G	G	U	A	Y	U	D	A
I	S	C	R	K	E	U	Y	Y	C	B	G	N
J	I	U	L	G	V	S	O	Z	T	E	Q	T
W	H	A	N	U	B	P	P	O	K	V	X	A
U	Y	L	D	X	M	I	É	R	C	O	L	E

4 COSAS QUE CONVIENE SABER SOBRE EL MIÉRCOLES DE CENIZA

¿Qué es el Miércoles de Ceniza?

Es el día en el que comienza la Cuaresma.



¿Dónde se compra la Ceniza?

En ningún sitio. Se obtiene de quemar los ramos bendecidos el Domingo de Ramos del año anterior.

¿Por qué se impone la ceniza?

Tiene el sentido de reconocer la propia fragilidad y mortalidad, que necesita ser redimida por la misericordia de Dios.

¿A quién se puede imponer?

En este sentido, es un «día de puertas abiertas»: bautizado niño, adolescente o anciano.



CUARESMA

AYUNO

ORACIÓN

LIJOSNA

¿Qué es la CUARESMA?

Colorea los recuadros con la información correcta sobre la Cuaresma y pinta de negro los falsos.

Cincuenta días

Miércoles de Ceniza

Cuarenta días

Limosna

Ayuno

Desierto

Color verde

Color morado

Oración

Tiempo de conversión

Tiempo de preparación

Domingo de Resurrección

Tiempo de penitencia

Tentaciones

Abstinencia

Vía crucis

Viernes de alegrías

Tiempo de Cuaresma

El tiempo de cuaresma tiene por finalidad preparamos para la celebración de la fiesta máxima...

6	1	10	4	11	12	10	10	4	2	2
7	9	8	3	4	5	4	11	12	11	

Ubica cada letra según el número: 1. A / 2. C / 3. D / 4. E / 5. J / 6. L / 7. 8. N / 9. O / 10. R / 11. S / 12. U



CUARESMA
es un...

Camino hacia la Pascua

Colorea las letras

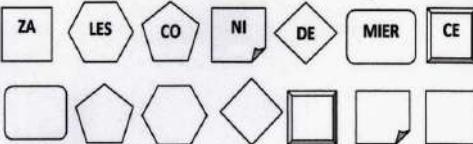
La iglesia nos invita a vivir este tiempo como un caminar hacia Jesucristo, a través de...

Escuchar la de Dios.
La
La
El desprendimiento para
las buenas.

Completamos las oraciones con estas palabras: ORACION
OBRAS - CONVERSION
COMPARTIR - PALABRA

**LA CUARESMA COMIENZA EL...**

Escribe las sílabas debajo según su forma para descubrir la respuesta



CUARESMA es:
Caminar con amigos hacia Dios

**El Verdadero Ayuno.**

Jesús, dame la capacidad y voluntad para:

Ayunar de palabras hirientes y transmitir frases de cariño.

Ayunar de descontento y llenar de gratitud.

Ayunar de enojos y ser más paciente.

Ayunar de pesimismo y llenar de esperanza.

Ayunar de preocupaciones y confiar en Dios.

Ayunar de quejarme y mejor asombrarme con las cosas sencillas de la vida.

Ayunar de las presiones, llenar de oración.

Ayunar de juzgar a otros y descubrir al Jesús que vive en ellos.

Ayunar de tristeza y amargura para alegrar el corazón.

Ayunar de egoísmo y tener compasión por los demás.

Ayunar de faltas de perdón y reconciliarme.

Ayunar de palabras para llenar de silencio y escucha a los otros.

Santa María
Inspiración Divina

¿POR QUÉ NO CANTAMOS EL ALELUYA DURANTE LA CUARESMA?

LA PALABRA "ALELUYA" VIENE DEL HEBREO QUE SIGNIFICA "ALABAD A YAHVÉ". ES UNA PALABRA ALEGRE CON LA QUE NOS UNIMOS A ALABAR A DIOS JUNTO AL CORO DE ÁNGELES DEL CIELO.



EL "ALELUYA" NOS RECuerDA QUE, AL PARTICIPAR DE LA MISa, TAMBIÉN PARTICIPAMOS EN EL REINO DE DIOS EN LA TIERRA.



EN CAMBIO, DURANTE LA CUARESMA, NOS CENTRAMOS EN EL REINO QUE VENDRÁ, NO EL REINO YA EN LA TIERRA.



POR ELLO, NO CANTAMOS EL ALELUYA, SINO MÁS BIEN RECONOCEMOS NUESTROS PECADOS Y NOS ARREPENTIMOS PARA ALGÚN DÍA ADORAR A DIOS EN EL CIELO JUNTO A LOS ÁNGELES.



Nuestro amigo Jesús nos cura el corazón con su amor y perdón

**TIEMPO DE CUARESMA**

Santa María

Humor católico

Contrariedades

En una vigilia, a eso de las 10 de la noche, hubo un momento especial y fuerte de oración. El Espíritu Santo se estaba manifestando maravillosamente, tanto que el hermano que dirigía la oración pidió a todos que cerraran los ojos y permitieran que el Espíritu siguiera manifestándose con poder. Giró también indicaciones a los demás servidores para que apagaran las luces de la iglesia y quedaran solo las velas del altar encendidas. Un hombre había caído en un profundo sueño desde que comenzó la oración; cerró los ojos para orar, pero se durmió de tal manera que no se dio cuenta cuando las luces fueron apagadas. Minutos después de que el lugar quedara a oscuras, abrió los ojos y muy asustado y preocupado gritó fuertemente:

— ¡Hermanos, auxilio! Vengan a orar por mí, porque me he quedado ciego, ¡no veo nada!

Iglesiamayor.com

Resurrección

Un matrimonio tenía planeado irse de vacaciones a Tierra Santa, junto con su hija mayor. Usaron todos sus ahorros y emprendieron el viaje.

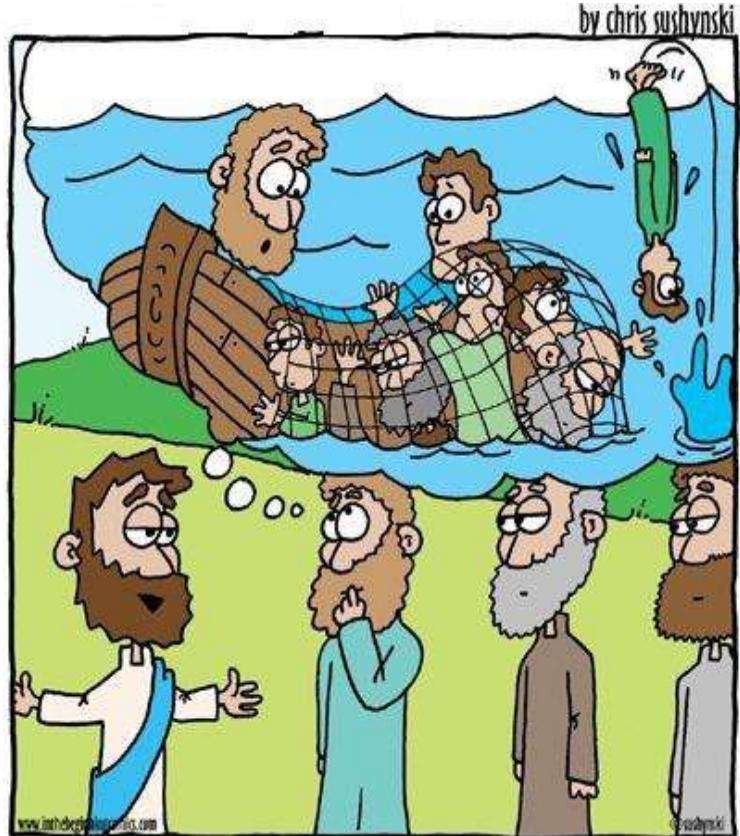
Después de recorrer todos los lugares santos, en la última noche de su estadía, la esposa tuvo un paro cardíaco y falleció. Hicieron todos los trámites debidos para la repatriación del cadáver, y se encontraron con dos opciones: la primera era enterrar el cadáver en Tierra Santa, lo cual tenía un costo de \$5,000; la segunda era llevar el cadáver a su país de origen, para lo que debían gastar la suma de \$100,000.

El esposo empezó a establecer contactos para que le consiguieran el dinero aunque fuera hipotecando sus bienes; pero estaba dispuesto a hacer cualquier cosa para llevarse el cadáver de su esposa a su país natal. La hija, sorprendida, trata de hacer entrar en razón a su apesadumbrado papá:

—Papá, ¿por qué te empeñas en llevarte a mi mamá a nuestro país si eso nos resultará tan caro? Mira, aquí podemos sepultarla, es Tierra Santa; y ella se sentiría feliz de estar sepultada aquí.

El papá contesta de inmediato, y con radical decisión;

— ¡No! Aquí sepultaron a uno hace dos mil años y resucitó al tercer día; no vaya ser que tu madre corra igual suerte. ¡Nos la llevamos a sepultarla a nuestro país, cueste lo que cueste!



"No tengan miedo, porque yo los haré pescadores de hombres"

Bendecir la mesa

Ante muchos invitados, la madre de la familia le dice a su hija de seis años —¿Te gustaría bendecir la mesa?

La niña le responde: —No sé qué decir.

—Di lo que le has oido decir a tu mami—, dice la madre.

Entonces la niña, sintiéndose más segura, inclina su cabeza y dice:

—Dios mío, como se me ocurrió invitar a tanta gente a la cena.

aleteia.org

Dé esto a sus niños

Contó la Madre Teresa de Calcuta:

“Un día un niño pequeño, de nada más que cuatro años, un niño indio, vino con sus padres y me trajo un tarro de azúcar.

Me dijo: “Estaré tres días sin comer azúcar. Dé esto a sus niños”. Aquel niño pequeño amaba hasta el sacrificio.”

recursoscatolicos.com.ar

¡La caridad de Cristo nos impulsa!



En el número
10 de **El Apóstol**
nos preparamos para vi-
vir la Semana Mayor, la
Pascua de Resurrección
2021

PARA LA INFINITA GLORIA DE DIOS

Familia palotina

Unión del Apostolado Católico



¡Estamos también en Venezuela!

Vivimos para

¡La infinita gloria de Dios
la salvación de las almas
la destrucción del pecado!

Contáctanos

<https://www.facebook.com/UACVENEZUELA>

¿Te sientes llamado a la vida consagrada a Dios?

Escríbenos a: palotinosguarenas@gmail.com